

Se publicará

MARTES Y VIERNES

Director: E. López Alar-
cán. Redacción y Admi-
nistración, Gravina, 11,
duplicado, 1.º Apartado
de Correos, 472. Telé-
fono : — : Madrid. — :

Segunda época de

GACETILLA DE MADRID

Concesionaria exclusiva

para la venta y suscrip-

ción de GIL BLAS :— So-

ciedad general de la Li-

brería, Libertad, 7, Ma-

drid, Irún, Barcelona

:— :— : Buenos Aires. :— :— :

GIL BLAS

„Y, mientras le ayudaba á desnudar, me dijo: Ya ves, Gil Blas, nuestro modo de vivir. Siempre estamos alegres.
Entre nosotros no se da lugar al tedio ni á la envidia.

(LE SAGE: Gil Blas de Santillana, cap. V.)

ESPAÑA
= 1915 =

EL PATÍBULO Y LOS TOROS

En Zaragoza ha sido ajusticia-
do, hace tres días, el infeliz reo
de Calcena. Se trataba de un
hombre que había matado bár-
baramente á su madrastra, á la
que odiaba porque creía que ha-
bía embrujado á uno de sus hi-
jitos, haciéndole «mal de ojo».
GIL BLAS, en uno de sus pasados
números, hablaba de la odiosa

superstición española, síntoma
de incultura y de barbarie. El
reo de Calcena no era, en reali-
dad, mas que un hombre incul-
to y reincidente. ¡Ah! Era, ad-
más, reincidente. Cuando tenía
diez y ocho años se peleó con un
mozo del pueblo, y le hirió de un
navajazo. Por esto le han mata-
do. Si en su juventud—casi en

su infancia—no hubiese tenido
aquella pelea, el verdugo no ha-
bría funcionado ahora.

La pena de muerte nos parece
odiosa, brutal, sin justificación y
sin disculpa. Decir esto siendo
jóvenes y liberales se nos antoja
innecesario. Para nosotros, la
pena de muerte no se explica
nunca. Cuando el Gobierno dice

—como dijo en este caso del
reo de Calcena—que no fué po-
sible aconsejar al Rey el indulto,
creemos que el Gobierno no tie-
ne corazón, ni entrañas, ni sen-
timientos de piedad. El Gobier-
no, desde luego, es una cosa muy
seria. Para desempeñarlo, á ve-
ces, hay que olvidarse de que se
es hombre bueno y generoso,
como creemos que lo sea el se-
ñor Dato, tan dulce, tan suave,
tan tímido... Pero es que, ante la
vida de una persona, el Gobier-
no, con todas sus pompas y res-
ponsabilidades, es algo vacío,
estúpido y despreciable. Salme-
rón abandonó la presidencia de
la República, hundió á ésta, per-
dió acaso á España para siem-
pre, por no firmar una sentencia
de muerte. Como gobernante,
quizá cometió Salmerón una tor-
teza. Pero... ¡qué hermosa tor-
teza la suya! Esa página de su
vida da más relieve y más gran-
deza á su figura que todo el res-
to de su labor de político, de
pensador y de filósofo.

El Gobierno no pudo aconse-
jar al Rey el indulto de ese po-
bre reo de Calcena. Se alzó el
patíbulo en Zaragoza y de nue-
vo el verdugo cumplió su mi-
sión trágica y bárbara de matar
un hombre que era su herma-
no. Aquella noche el Sr. Dato
dormiría tranquilo. Ya habría
visto España que él, bajo su apa-
riencia de timidez y de dulzura,
era enérgico, inflexible y tenaz.
No le arredra el cadalso si se
trata de hacer justicia. ¡Cruel y
menguada justicia que no es
más que una copia de aquella
ley del Talión, tan odiosa y tan
combatida!...

Y el Gobierno sigue su obra
seria y trascendental. Después
de ahorcado el hombre de Cal-
cena, el Sr. Sánchez Guerra pa-
só á preocuparse de otro grave
y pavoroso problema español.
Las corridas de toros. Parece
que hay Alcaldes que andan te-
legrafiando á los periódicos de
Madrid si en el pueblo de su
mando concedieron una oreja al
Merengue chico ó una pezuña al
Pelanas cuarto, y discuten con
los corresponsales de la Prensa
si el Niño de la Cantinera dió me-
dia estocada «en lo alto» ó un



sablazo «en el sótano». Esto le parece al Ministro de la Gobernación muy poco serio. Este Gobierno se muere por la seriedad, único patrimonio de los burros y de los tontos. Los Alcaldes, pues, no deben ocuparse de estas estupideces taurinas, sino de ver si hay un nuevo reo á quien ahorcar. Esto es lo interesante y lo adecuado.

Hay que dar á la fiesta de toros la necesaria importancia y no tomarla á chirigota. Los Alcaldes, cuando las presidan, deben mostrarse ecuanímenes, imparciales, sin dejarse arrastrar por el entusiasmo ni por el apasiona-

miento. Hacer otra cosa sería ir contra el prestigio nacional.

Mateos ha pintado una hermosa página. Nos la trajo antes de que se alzara el patíbulo en Zaragoza y dictara el Sr. Sánchez Guerra la Real orden recomendando un poquito de seriedad á los Alcaldes taurófilos. El dibujo es, sin embargo, como una evocación de estos días graves acontecimientos que han conmovido á nuestra Patria. La España de 1915 sigue siendo igual á la España de 1840. ¡Siempre Español Toreros y verdugos en trágico desfile desolador. Pa-

tíbulos y plazas de toros, como los monumentos definidores de nuestra raza y consagradores de nuestras glorias. Sangre de reses y sangre de hombres.

Esta España de Mateos, pomposa y fría; que se toca con la mantilla de blondas; que es fanática, supersticiosa, devota y cruel; que ama las corridas y no odia las ejecuciones; que tolera y mantiene al verdugo y halaga y enriquece á los toreros, es la España de hoy, la de ayer, la de siempre. El reo de Calcena murió el mismo día que Belmonte y Joselito cortaban orejas y escuchaban ovaciones en Logroño.

Aquella noche los periódicos se vendieron muy bien. Había dos noticias sensacionales. «¡El Heraldo, con la revista de toros de Logroño y la ejecución de un hombre en Zaragoza!...» «¡A ver, chico, trae acá un número!...»

Y acaso en ese mismo número, un buen crítico se indignaba con Octavio Mirbeau porque en su comedia *Les affaires sont les affaires* había pintado á una sociedad podrida y brutal, sin grandezas de alma, repugnante, villana, incapaz de ser comprendida por los españoles, tan generosos, tan hidalgos, tan admirables siempre...

Correo de España.

Mirando hacia atrás.

Madrid-14-9-915.—Hace tres ó cuatro años (no recuerdo bien) publiqué yo en los *Ecos del Zulia*, de Maracaibo, un artículo antigermánico, titulado «Nueva Germania», en que señalaba el peligro que corría nuestra sociedad, de germanizarse, gracias al sistema alemán de casarse con las criollas, y de la marcada preferencia de éstas por los rubios sajones...

Yo estaba entonces en esa enojosa época de la vida en que, sintiéndose uno hombre por todos respectos, se le considera, sin embargo, como «muchacho», y no logra que sus opiniones, aun siendo muy lógicas, sean tomadas en serio.

Así, mi artículo fué desdeñado por la mayoría; no obstante, levantó polvo de escándalo entre algunas familias «germanófilas», y entre la sociedad frecuentada por los «bosches»...

Yo tenía entonces una novia, á quien quería mucho—la eterna y romántica novia de los veinte años,—y se dijo que yo había escrito aquel artículo porque un vecino alemán le hacía el amor y ella le correspondía.

No era cierto, puesto que entonces estábamos los dos más ilusionados que nunca, con esa poderosa ilusión que precede á la época de desilusiones... Hoy me hubiera reído de la aseveración, ya que la vida me ha ido dejando en el alma una gran serenidad; pero entonces aún era ingenuo y me indigné y escribí un segundo artículo titulado «Murmuraciones», en contra de los que murmuraban y en defensa de mi novia... Son pequeñas intrigas, pequeñas miserias de la vida provinciana que hoy, desde el viejo Mundo, cuando ya me he curado de todo eso, me place recordar... con serenidad.

Después vinieron muchas cosas tristes para mí: desilusiones, la muerte de mi padre, más desilusiones... Mi artículo se fué olvidando, mi protesta quedó única y aislada como tantas protestas en mi país. Las chicas de buenas familias siguieron casándose con alemanes y hasta yo mismo había olvidado mi antigua crónica, cuando la guerra que desencadenaron los Imperios centrales ha venido á

reafirmar la idea de «un muchacho», que aún no había leído ni sabía de estas cosas, pero que por propia observación un día se atrevió á señalar como perniciosa la influencia germana sobre su provincia, como hoy la acusa todo el mundo civilizado.

Bien entendido que mi artículo sólo se refería á la influencia social, la que yo entonces veía más de cerca, á la invasión de nuestra sociedad por los bárbaros, á la preferencia censurable que las hijas del país daban á estos aventureros rubios sobre los compatriotas... Uno de los tantos medios de expansionismo de que disponen los prusianos para irse adueñando del mundo y quizá uno de los más temibles, porque el comercio puede desarraigarse con la competencia, la fuerza repelerse con la fuerza; pero este sistema de casarse—como lo hacen casi todos ellos—con las hijas del país, es incontrastable por lo que de fuerza étnica y moral tienen sobre los pueblos.

En efecto. Los hijos de estos matrimonios combinados, nazcan en donde nacieren, tienen la decidida influencia del padre, que siempre impera, y son educados y levantados bajo sus sistemas. Ninguno de ellos quiere á su patria, porque es á Alemania á la que se les enseña á querer y á respetar. Por otro lado, la influencia femenina, que tanta fuerza ha tenido y tiene en todas las épocas, queda así á favor de los invasores, que con su moral y sus procederes de carneros amaestrados se conquistan entre ellas una magnífica reputación de maridos buenos y tolerantes...

A esta clase de «expansionismo social», me referí yo entonces en mi citado artículo, creyendo hacer labor patriótica al señalar el peligro que corría nuestra sociedad de germanizarse con el tiempo. No se me hizo caso, y hasta personas muy queridas mías me afearon mi proceder.

Hoy que las cosas han cambiado y que los años me han venido á dar la razón, sonrío con serenidad al recordar aquellas pequeñeces provincianas y pienso que todo lo que yo escribí entonces contra los «bosches», resulta palidísimo al lado de una sola línea de las que hoy se escriben.

ENRIQUE LÓPEZ BUSTAMANTE.

Lance de honor. ¿Qué hay de eso?

Leemos en el *Heraldo de Madrid* esta noticia, que se refiere á varios compañeros nuestros:

«Esta mañana, en una finca de las inmediaciones de Madrid, tuvo efecto un interesante *match* á espada francesa entre los literatos Prudencio Iglesias Hermida y Juan Brasa, que fué presenciado por José Fernández Amador de los Ríos y Antonio de Lezama y Luis Gabaldón y José Rodríguez de la Peña, dirigiendo los asaltos el gran escritor y esgrimidor Enrique Gómez Carrillo.

Seis fueron los efectuados, sin que los que tiraban para hacer ejercicios de destreza perdieran una pulgada de terreno.

En el primero el Sr. Brasa sufrió una ligera herida en la muñeca derecha; pero á sus propias instancias siguió el torneo.

En los cuatro asaltos siguientes Prudencio Iglesias Hermida desarmó cinco veces al Sr. Brasa, y en el último encuentro, sin duda por haberse soltado el botón de su espada, le infirió una herida en el antebrazo, viéndose obligados los esgrimidores á terminar el *match*, en el que acreditaron su serenidad, sangre fría y reacción.

Además de las otras personas citadas, presenciaron el acto dos aficionados al deporte de las armas, los señores Ruiz Albéniz y Ortiz de Pinedo.

Hasta aquí el *Heraldo de Madrid*.

¿Será verdad? Si no fuera porque nuestro colega, el diario de la tarde, está muy bien informado, lo pondríamos en duda, porque sabemos con certeza que Prudencio Iglesias y Juan Brasa son muy buenos amigos. Aunque, como según el *Heraldo*, se trató de un *match*, bien puede creerse.

Ahora mismo nos dicen que después del *match* Prudencio y Brasa se dieron un abrazo muy fuerte. Esto ya no podremos de ninguna manera ponerlo en duda.

También nos dicen que el origen de todo fué una discusión taurómaca. ¡Caramba, hombre! Bien está y es honroso responder siempre con la espada á intemperancias de la pluma y hacerse responsable de ellas en el terreno del honor; pero por una discusión taurómaca y siendo buenos amigos, la verdad, ¡no valía la pena, compañeros!

Se ha marchado Peladilla y ya don José del Prado su buen sillón ha ocupado en la Casa de la Villa. No es el cambio una fortuna, pues seguirán dando el queso los panaderos á una.

¿Qué hay de eso?

Los letrados Aragón y Tercero, dos *vivales*, pretenden ser Concejales en la próxima elección. Los que tal cosa pretenden son dos letrados de peso que al panadero defienden.

¿Qué hay de eso?

El no cesa de escribir melodramas policíacos con fuegos, robos y atracos, y hasta intenta traducir; no da á la mano reposo y se hace llamar ¡qué exceso! literato prestigioso.

¿Qué hay de eso?

X. Y. Z.

No estamos conformes

Con que el vapor español *Marcela* suministre gasolina á los submarinos alemanes.

Con que hayan procesado á Cirici Ventalló, aunque sea germanófilo.

Con que las autoridades hayan dejado de perseguir á los tahoneros.

Con que la respetable doña Ursula sea cupletista.

Con que hayan ajusticiado al reo de Calcena.

Con que se suscriban obligaciones de la Papelera.

Con que Martínez Sierra dedique á Enrique Borrás á hacer pantomimas.

Con las poesías del Marqués de Dosfuentes.

BEBED LAS

AGUAS DE MORATALIZ

LAXANTES DELICIOSAS PARA MESA

Infalibles contra las enfermedades del estómago, hígado y riñones.

DEPOSITO CENTRAL: Barquillo, 4.—MADRID

LA GUERRA CADA TRES DÍAS

En Francia y Bélgica.

La quietud que se observa en el teatro occidental de la guerra más parece obedecer á un plan táctico de los aliados esperando los resultados de la acción en Rusia, que á la impotencia de uno y otro ejército, de que alguien ha hablado, sin tener en cuenta la acción combinada de ambos campos.

En Roye, y entre el Aisne y el Arona se han señalado intensos combates, y las explosiones de minas y contraminas se han manifestado violentamente frente á Dompierre y en Perona.

La Artillería francesa ha causado con sus certeros disparos daños importantes en las trincheras de Calonne y en Apremont, Flirey y Regnieville.

A pesar de estos esfuerzos parciales de los aliados la situación continúa estacionaria, pues tanto el Estado Mayor francés como el alemán tienen fija la vista en el teatro oriental, esperando una solución en los campos rusos al duelo galo-germánico.

En Rusia.

Es difícil aventurar un juicio exacto sobre la lucha entablada en Rusia; pero hasta ahora la tenaza austro-alemana no ha surtido efectos positivos.

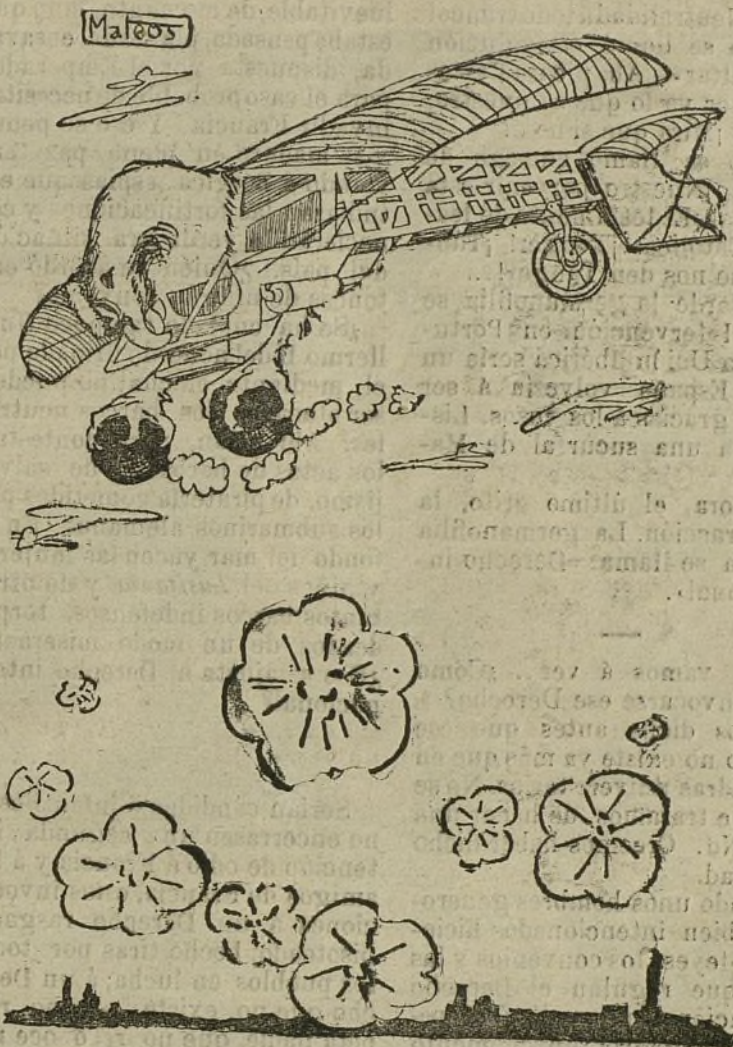
Acaso haya perjudicado á los rusos en estos momentos el cambio operado en el alto mando. Cuando el gran Duque Nicolás asumía el mando de los ejércitos, éstos parecían más desembarazados y operaban con más dominio del plan á ejecutar. Ahora, en cambio, se nota desunión en la lucha, carencia de detalles de estrategia y más fanatismo por defender determinados puntos del campo de operaciones.

Mucho hay que esperar de las altas dotes que adornan al general Alexief, y quizá una vez dominada la situación, el núcleo moscovita manifieste su pujanza como ya lo hizo en Galitzia.

Sólo se ve hasta ahora una más completa organización en las retiradas. Buena prueba de ello es la forma en que se ha realizado la evacuación de Vilna en relación con la de Brest Litovski.

La toma de Molodeczno, sobre la que hay noticias contradictorias, tiene gran importancia militar, puesto que ella supone la utilización de un ferrocarril estratégico en alto grado y que puede ser de una importancia decisiva.

El triunfo de los austro-alemanes



La paloma de la paz. (Caric. de Mateos.)

en Lida, antes de que los rusos evacuen la comarca, puede ser fatal para las tropas moscovitas que manda el general Ewert, pues éstas no podrán retirarse á Polesia, estando á punto de ser copadas.

El éxito de la caballería alemana en estos últimos encuentros viene á demostrar una vez más que su acción no es la que compete á las fuerzas auxiliares, sino, muy por el contrario, decisiva y enérgica, como corresponde á su alta misión.

Verdad es que una carga de caballería puede servir para proteger una retirada; pero no lo es menos que estas fuerzas, como ahora ha ocurrido al tomar Iwensiany y Vidsy y caer sobre el ferrocarril de Molodeczno-Poloszk, juegan en la lucha una acción eficaz y vencedora.

El Zar, al frente de sus tropas, se

un acicate para el espíritu ruso, deprimido por uno y otro descalabro; pero nada más.

La toma de Ostrow por los alemanes no tiene más importancia que la de ser un punto medio en el ferrocarril de Cracovia á San Petersburgo. Por lo demás, es una plaza desmantelada en la que se apoyaron los rusos para proteger otras retiradas é impedir el desarrollo del movimiento envolvente de Hindenburg.

Los rusos continúan movilizándose, habiendo hecho un llamamiento de todos los hombres útiles de la primera y segunda reserva.

En Italia.

Se caracteriza la lucha entre italianos y austro-húngaros por una acción metódica de pequeñas columnas en

los Italianos; según sus noticias oficiales, han rechazado á los austro-húngaros en Topana y Cristolle.

Guerra en el mar y en los aires.

Parece más pacífica la acción de los submarinos alemanes, pues los últimos naufragios han sido motivados, en su mayor parte, por el choque con minas.

Según *The Daily Mail* ha habido una lucha entre dos submarinos alemanes, á la altura del golfo de Stavanger.

El Almirantazgo alemán ha desmentido una vez más que el *Hesperian* fuese echado á pique por un submarino.

En el aire se ha manifestado la lucha con el bombardeo de Stuttgart, capital de Wurtemberg, donde los aliados arrojaron numerosas bombas sobre el palacio Real y la estación.

También han sido bombardeadas zonas alemanas de Bélgica.

El problema búlgaro.

Mucho preocupa la actitud de Bulgaria movilizándose su ejército. Pero más preocupa qué se proponen los búlgaros al prepararse á la lucha.

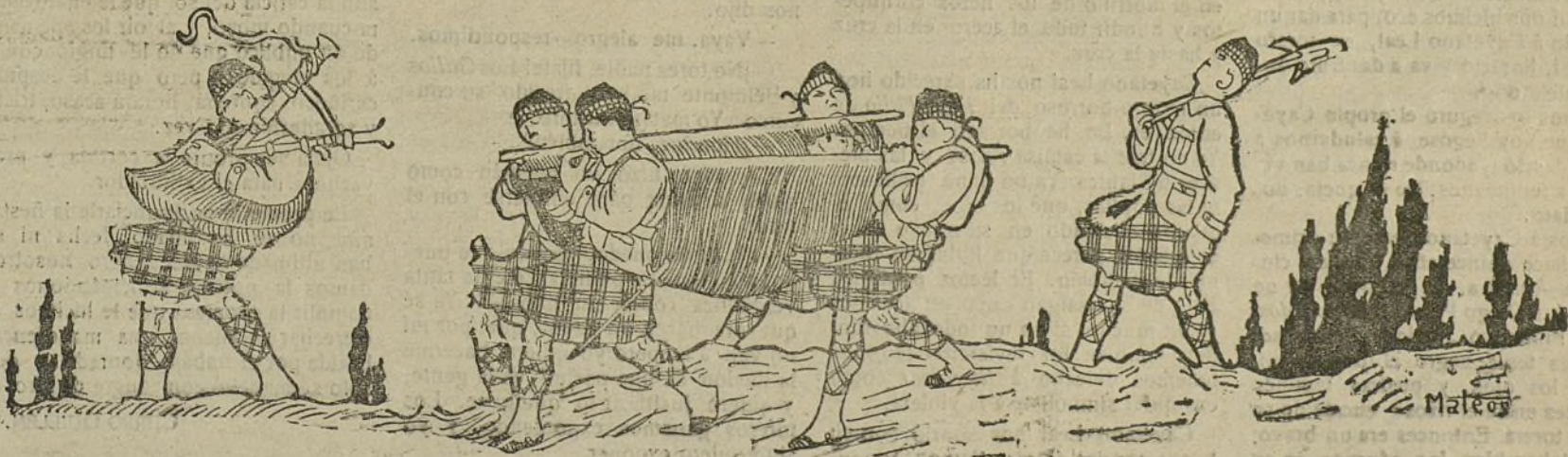
Los Imperios centrales ofrecen á Bulgaria, á cambio de su neutralidad, el trozo de Turquía que lleva su frontera hasta la línea Enos-Midia, y los aliados ofrecen la Macedonia, hasta el río Vardar, exceptuando Guergueli y Doiran.

Aunque la oferta de los aliados parece más importante, los búlgaros se inclinan más á los austro-alemanes, sin duda porque el ofrecimiento de éstos es firme, mientras que el de los aliados se aplaza al término de la guerra.

Para Alemania y Austria, el apoyo de Bulgaria es de una importancia decisiva; pero para los aliados es circunstancial, que estriba en que los austro-alemanes no pueden prestar apoyo á Turquía, dejándola abandonada á sus propias fuerzas.

No obstante, Bulgaria parece que se juega á sabiendas la última carta, pues puede hacer decidir la actuación de Rumania en la contienda. La actitud del Rey búlgaro á favor de Alemania, cuando la opinión se muestra dividida, cual ocurre en su reino, puede costarle la Corona. Y si no, al tiempo.

PEDRO DE LAGASCA.



El entierro de un bravo Escocés. (Dibujo de Mateos.)

LA GUERRA EN ESPAÑA

Los abastecedores de los alemanes.

Durante once días el Gobierno español ha negado terminantemente que hubiera nadie que abasteciera de gasolina en nuestros puertos a los submarinos alemanes que han hecho su aparición en el Mediterráneo.

Nuestro Embajador en París, el señor Marqués de Valtierra, se puso foscó porque los periódicos franceses no quisieron publicarle una nota en la que se hacía la misma rotunda negativa. Por fin, los periódicos, por un exceso de cortesía, publicaron el suelto, calmándose así la cólera del irascible Marqués.

Bueno... Pues ahora se ha averiguado que, en efecto, un vapor español, el *Marcela*, es el que provee de esencia a los sumergibles del Kaiser.

¿Qué hay de esto, Sr. Dato?

Los barcos franceses, como es natural, detienen a todos los barcos españoles que se encuentran; para saber si alguno de ellos es el *Marcela* y, en caso afirmativo, tratarle como se merece.

Esto ha indignado mucho a nuestros germanófilos, que invocan, ahogados, el Derecho internacional.

Es graciosísimo. Como si actualmente el Derecho internacional no existiese más que en las cátedras de las Universidades.

La germanofilia va teniendo múltiples facetas.

Primero la germanofilia se llamó Neutralidad. ¡Neutralidad es-

cueta! ¡Neutralidad a todo trance! Luego se llamó «Devolución de Gibraltar». ¡Ah, p' cara Cartago! ¡Dinos ya lo que es nuestro, ladronal! ¡Mira que si no...!

Luego se llamó entrega de Tánger. ¡Nuestro porvenir está en África! ¡El testamento de Isabel la Católica! ¡Tánger! ¡Tánger! ¡Que nos den Tánger!...

Más tarde la germanofilia se llamó «Intervención en Portugal». La Unión Ibérica sería un hecho. España volvería a ser grande, gracias a los lusos. Lisboa sería una sucursal de Madrid...

Y ahora, el último grito, la gran atracción. La germanofilia de ahora se llama «Derecho internacional».

Pero, vamos a ver... ¿Cómo puede invocarse ese Derecho?

Hemos dicho antes que ese Derecho no existe ya más que en las cátedras universitarias. No se crea que tratamos de hacer una frase. No. Creemos haber dicho la verdad.

Cuando unos hombres generosos y bien intencionados hicieron las leyes, los convenios y las bases que regulan el Derecho internacional, no podían sospechar que llegaría un momento en que doce ó catorce naciones europeas ardiesen en una guerra monstruosa y brutal. ¿Quién se acuerda ahora del Derecho? Nadie. Es triste confesarlo; pero es exacto. ¿Se acordó el Kaiser, al violar la neutralidad de Bélgica, garantizada y salvaguardada por los convenios de La Haya, que mereció su aprobación? Y existe la agravante de que esa violación no fué una cosa imprevista,

inevitable, de momento, sino que estaba pensada, planeada, ensayada, dispuesta por el Emperador para el caso probable de necesitar invadir Francia. Y eso se pensó y se maduró en plena paz, enviando a Bélgica espías que estudiaran las fortificaciones y conocieran la verdadera situación del país. ¿Quién se acordó entonces de ningún convenio?

¿Se ha cuidado tampoco Guillermo II del acuerdo firmado por él, mediante el cual no pueden ser atacados los barcos neutrales? Ahí están, para contestar, los actos de barbarie, de salvajismo, de piratería cometidos por los submarinos alemanes. En el fondo del mar yacen las mujeres y niños del *Lusitania* y de otros tantos barcos indefensos, torpedeados de un modo miserable. ¿Eso se ajusta al Derecho internacional?

Serían candidas ó infantiles si no encerrasen una segunda intención de odio a Francia y a los amigos de Francia, estas invocaciones a un Derecho rasgado, pisoteado, hecho tiras por todos los pueblos en lucha; a un Derecho que no existe, que no respeta nadie, que no reconoce nadie, que, en esta racha de locura que envuelve a Europa, es un pobre pedazo de papel sin ningún valor práctico.

¿Qué se quiere? ¿Que Francia, sabiendo que hay un vapor español que suministra gasolina a sus enemigos, no procure capturar a ese vapor y detenga a todos los que lleven nuestro pabellón para ver si se trata del *Marcela*?

Es lo menos que Francia puede hacer. Alemania, en un caso igual, nos habría torpedeado ya diez ó doce barcos.

Lo grave, lo importante, lo que tiene verdadera trascendencia es el hecho de que sea un vapor español quien provea de gasolina a los submarinos alemanes.

Si aquí hubiese vergüenza, ya habríamos pedido todos que se procesara al armador del *Marcela*; que se formase Tribunal de honor al Capitán del barco, y que, si era posible, se metiese en la cárcel a unos cuantos marineros.

Piénsese que esos hombres han facilitado quizá medios de combate al mismo sumergible que torpedeó al *Isidoro* y hundió al *Peña Castillo*, matando a casi todos los tripulantes.

Esto, ante Dios y ante los hombres, señores del *Marcela*, es un crimen.

¿Que seamos neutrales? ¡Germanofilia!

¿Que nos devuelvan Gibraltar? ¡Germanofilia!

¿Que nos den Tánger? ¡Germanofilia!

¿Que intervengamos en Portugal? ¡Germanofilia!

¿Que se aplique el Derecho internacional? ¡Germanofilia!

¿Que siga gobernando Dato? ¡Germanofilia!

¿Que no visite Jordana a Lautrey? ¡Germanofilia!

¡Todo es germanofilia! ¡Hay que conocer a estos señores!...

LOS TOREROS Y LA AFICIÓN

Cayetano Leal,
"Pepe-Hillo".

La generosa iniciativa de *The Kon Leche*, que Gregorio Corrochano secundó eficazmente en *A B C*, y de la que aquí nos hicimos eco, para dar un beneficio a Cayetano Leal, ex torero y albañil, floreció y va a dar fruto durante este otoño.

Así nos lo aseguró el propio Cayetano, que hoy llegó a saludarnos a esta Redacción, adonde nunca han venido los fenómenos. No es queja, no; es un dato.

Vimos a Cayetano Leal por primera vez hace quince años, en una ciudad de América, en el palco de un teatro, con Diego Prieto, *Cuatro dedos*, y con Francisco Jiménez, *Rebajina*; entonces tenía negro el pelo y brillantes los ojos, y piedras también brillantes entre el rizado encaje de su camisa torera. Entonces era un bravo; no sentaban bien los adornos en su cuerpo rudo; pero eran la prueba del

valor con que los había ganado; no sabía su capote de las ondulaciones elegantes de la larga cambiada ni su mano izquierda era ágil para trazar el arabesco de un molinete; pero su mano derecha sabía ir a buscar billetes en el morrillo de los fieros cornúpetos y hundir todo el acero en la cruz y hasta la cruz.

Cayetano Leal nos ha parecido hoy un retrato borroso del *Pepe-Hillo* de entonces. Lo ha borrado el tiempo. Ya no trae la camisa rizada y las piedras brillantes. Ya no tiene brillantes ni las pupilas, que los ojos, como el cabello calcinado en su nuevo oficio de albañil, parece que hubieran encanecido también. El lector perdone. Esto de que salgan canas en los ojos es un mucio, si no un todo absurdo; pero también los revisteros taurinos tenemos derecho a *literatear* como cualquier simbolista a la violeta.

Cayetano Leal nos sonrió con su buena sonrisa de otro tiempo, la sonrisa del hombre bueno, que sobrevi-

ve, y así sea por muchos años, al lidiador.

—Gracias por tu artículo y tu recuerdo; como creo que te interesa vengo a comunicártelo; ya tengo la Plaza y ya cuento con tres toreros—nos dijo.

—Vaya, me alegro—respondimos.

—¡No torea nadie, fíjate! Los *Gallos* y Belmonte me han ofrecido su concurso. Yo mataré un toro.

—¿Hombre, tú también?

Cayetano hizo un ademán como quien se arma para enhiarse con el toro:

—Todavía puedo, yo creo que puedo, y aunque no pudiera, ¡me da tanta vergüenza cobrar sin trabajar! Ya sé que me hacen un favor, que por mí no van a ir; pero yo quiero hacerme la ilusión de que por mí va la gente, y quiero justificar lo que gane. Los toreros ganamos exponiendo, y yo algo quiero exponer.

No aconsejamos a Leal que torea;

no le disuadimos tampoco, porque su rasgo nos pareció admirable, ya que, según él, la vergüenza torera le acompaña hasta más allá de la profesión.

Pepe-Hillo hará, pues, una vez más el paseillo; sus ojos cansados recibirán aún la caricia del sol que le enardeciera cuando mozo, y al oír los aplausos de un público que no le ungió como a los elegidos, pero que le despidió cariñoso, sonreirá, llorará acaso, triste y agradecido a la vez.

Ojalá sea pronto la corrida y provechosa para el ex lidiador.

Le prometimos anunciarle la fiesta; aún no se ha fijado fecha ni se han ultimado detalles; pero nosotros damos la noticia anticipándonos a cumplir la promesa que le hicimos al estrechar su mano, una mano encañada por el trabajo honrado y que sólo se manchó con sangre de toro.

CURRO GUILLÉN.

:-: "Charito, la Samaritana", en la Zarzuela. :-:

Asenjo y Torres del Alamo empiezan á recoger á mano llena el fruto de su laboriosidad, de su originalidad y de su valentía.

No han ido á espigar en campo ajeno, ni la travesura de su espíritu fué á buscar elegancias postizas y aventuras exóticas en las escenas del *vodevil* francés. Con mucho ingenio, con verdaderas dotes de observación, ellos han encontrado en el propio solar los elementos de un género teatral, de costumbres galantes, género propio, mezcla de sainete y de comedia, demasiado honesto para ser *póchade*, demasiado verosímil para ser *vodevil*; género pintoresco y picante, netamente español, con la sal y la pimienta del chiste popular, en el que ha conseguido llegar á la perfección el juvenil desenfado de sus plumas.

El público que llenaba anoche el teatro de la Zarzuela se divirtió en grande con la representación de *Charito la Samaritana*, como ya se había divertido hace un año con su hermana mayor la comedia *Las Pecedoras* en el teatro de Eslava.

Ahora que *Charito la Samaritana*, aunque menor por la edad, es en mucho superior á *Las Pecedoras*. Con mucha más unidad en la acción, con mayor dominio de la técnica y con más decoro, más simpatía, más limpieza y más color en el ambiente, en *La Samaritana* las pecedoras, ya no descaradas, son corseteras, grisetas galantes de la vida madrileña, que aspiran á ser estrellas de tablado y á disfrazar, como ciertas busconas de París, con el título de "artista", puesto en la minúscula tarjeta perfumada, su triste condición de mercenarias del amor.

A la casa equívoca del primer acto de *Las Pecedoras*; á esa playa francesa, completamente apócrifa, del acto segundo; á ese salón de peinadora, sórdido y triste, del acto tercero de la misma obra, los han sucedido, en *Charito la Samaritana*, un taller de costera celestial y discreta, donde huele á mujer elegante y á pecado delicioso; un *foyer* ó *saloncillo restaurant* de cupletistas, todo brillante de lentejuelas y de joyas, y un merendero en la Cuesta de las Perdices, sonoro de pasacalles, tangos y malagueñas, que ríen en los pianillos de manubrio y lloran en las cuerdas de la guitarra moruna y chulesca.



Hortensia Gelabert, tan guapa como buena actriz, que ha obtenido un triunfo personal decisivo en el estreno de *La Samaritana*.

La justeza de la observación, la verdad, son las mismas en *Las Pecedoras* que en *Charito la Samaritana*; pero esta obra aventaja á la otra en que la picardía es de mejor ley y en que la habilidad de los autores, más dueños de sí, ha dado mayor amplitud, discreción y alegría, al ambiente de pecado en que se desenvuelve la comedia.

El hilo de un amor romántico, con un romanticismo atormentado y sensual, que es el verdadero romanticismo de todas las damas de las camelias ó del nardo, sirve de motor á la obra; pero la madeja se enreda por lo cómico y variado de los tipos episódicos, y así se colorea con lo pintoresco del ambiente esta comedia escrita casi sin asunto, merced á la gracia y á la habilidad de sus autores.

El público se divirtió en grande, como antes dijimos, queriendo descubrir á personas conocidas en los tipos de la obra, y las risas y los aplausos que subrayaron los saladísimos chistes de la comedia, convirtieron en ovación estruendosa después del gran primer acto y mantuvieron hasta el final el éxito brillante de *Charito la Samaritana*, que ha de ser un filón para la Empresa.

En la interpretación, ajustadita, se distinguieron Nieves Suárez, cuya muletilla de *ya la dao* será pronto popular; Hortensia Gelabert, bella como la tentación; Josefina Nestosa, aplaudida en una relación muy pintoresca; la señora Alverá, que hizo de apócrifa Duquesa de los Abruzzos; García Ortega y Pepe López Alon o.

Asenjo y Torres del Alamo, muy amiguitos nuestros, y que á esta casa suelen traer, no todas las veces que quisiéramos, el regalo de sus cuartillas, han obtenido un gran triunfo; aunque no fueran nuestros amigos nos alegraríamos mucho, pues que todo se lo merecen por su modestia y su laboriosidad, condiciones que pocas veces suelen acompañar al ingenio.

F. S.

Un triunfo de Francisco Morano.

Les affaires sont les affaires, comedia en tres actos, de Octavio Mirbeau, que, traducida al castellano por don Carlos de Batlle, estrenó Francisco Morano en el teatro de la Princesa, no fué del agrado del público.

Esto no es un eufemismo para atenuar la verdad de un pateo, que no lo hubo; por el contrario, sonaron aplausos calurosos y entusiásticos; pero todos dirigidos á la labor portentosa del actor, no á la comedia, que produjo una sensación de anonadamiento y de disgusto en el público. Este aplaudió vencido por el arte de Morano, nada más.

Ni el episodio amoroso de *El negocio* es... el *negocio*—tal el título de la versión castellana—tiene importancia principal en la obra, ni la índole de

la comedia permite una profusión de resortes cómicos; y sin chistes, sin grandes rebeldías sensuales, sin sentimentalismos fáciles, es casi imposible que una obra alcance un triunfo entre nosotros, acostumbrados como estamos á un teatro con interés novelesco, nieto del teatro de Dumas (hijo) y de Sardou, hecho para divertir, exclusivamente para divertir, sin casos de conciencia, sin inquietudes metafísicas y sin problemas sociales que resolver.

El trabajo de pensar es demasiado trabajo para quien compra una butaca con ánimo de distraer las horas de una digestión laboriosa de comida española, especiada y fuerte.

D. Benito Pérez Galdós, cuya grandeza se reconoce y proclama, por unos

sinceramente, por otros, inmensa mayoría, con hipócrita vanidad de parecer cultos ó con mal disimulado temor de pasar por torpes, sabe algo de esta carencia de comprensión y de sensibilidad de nuestro público.

Honrada en la técnica, despiadada en su realismo, demoledora en sus ideas, con una exposición lenta y minuciosa, con un desenlace amargo como la vida, *El negocio* es... el *negocio* no podía gustar y no gustó.

¿Qué significa la comedia? ¿Qué se propuso en ella el autor? Isidoro Lechat, el protagonista, un hombre de negocios, trabajador y hábil, que se enriquece y tiende líneas férreas é implanta industrias y da pan al obrero, mientras él come faisanes, ¿es acaso el tipo ideal que el autor nos ofrece como savia nueva para una aristocracia viciosa y débil, como soporte para el edificio social en ruina? Indudablemente, no. Octavio Mirbeau es un es-

critor de muy claro y seguro entendimiento para presentar como tipo ideal á un hombre dominado por tan repugnante sentido práctico, á un hombre que tiene de la vida un concepto tan utilitario, tan mercantilizado, tan falto de ternura y de amor, y que —contrasentido en que no es capaz de incurrir el gran literato francés— da como fruto un hijo tan lleno de prejuicios, tan débil, tan podrido como el aristócrata arruinado é inútil y sin la nobleza tradicional del aristócrata. No; Isidoro Lechat, incapaz de sembrar afectos, es hombre que compra, vende y cambia, sin ideas, sin convicciones, sin sentido moral ni entereza de carácter, como no sea para lucrar, y si sus labios pronuncian á veces frases demoledoras, pero bellas y justas, de un socialismo redentor, la nobleza del discurso naufraga ante lo repugnante de su conducta, ante la vergonzosa y nociva utilidad que pre-



Una escena del segundo acto de *La Samaritana*, de Aseño y Torres del Alamo, estrenada con gran éxito en la Zarzuela.

tende obtener de sus palabras. Octavio Mirbeau aprovechó, enhorabuena, del personaje, para verter la austeridad de sus teorías socialistas, y éstas nos son simpáticas; pero el personaje no, porque su corazón está sordo al amor y su moral es abominable.

¿Pintó, pues, el autor de *Le Journal d'une femme de chambre*, a la Francia de su tiempo con el afán de moralizar satirizando y de enseñar el posible bien futuro con el abominable espectáculo de la realidad?

No; Mirbeau sabe que no es toda así la sociedad francesa; Mirbeau se enamoró del tipo de Lechat por su relieve teatral, por su verdad, y al copiarlo fiel a un procedimiento realista, lo rodeó de su ambiente, de su mundo, compuesto de aristócratas arruinados y de ingenieros e industriales tan pillos como él; pero sin su fuerza, prontos a ser comprados y vencidos por "el tigre", como llaman a Lechat.

El socialista y el artista pusieron después, en boca de Isidoro Lechat, toda una sana teoría, y en la hija y en el novio pobre la rebeldía de un amor que no cambia por la frialdad utilitaria del dinero la cálida ternura de sus besos.

Pero ni las palabras del pensador, ni el episodio amoroso, repetimos, tienen el relieve escénico del personaje, y éste arrastró al hombre de teatro y produjo una sensación de repugnancia sentimental en nuestro público. No importa; el autor no simpatiza con su protagonista, todo lo contrario, y si por socialista se aprovecha para satirizar a los aristócratas, como socialista también se complace en pintar con gran crudeza de tonos al capitalismo, al sediento de oro, a Isidoro Lechat, que representa a toda una clase sin ideales, ambiciosa, egoísta y ladrona, contra la cual lanza el creador de *Les affaires* una furibunda diatriba.

La comedia llena, pues, su objeto, y es sana y noble por la intención y por el procedimiento; por eso se nos antoja una gran obra. ¿Que no gustó? ¡Qué le hemos de hacer! Pero es justo declarar que Mirbeau no quiso en su Isidoro Lechat pintar a un príncipe

encantado que hiciera palidecer de amor a las damitas sentimentales.

Francisco Morano estuvo, sencillamente, estupendo. Los nombres de Zacconi y Guitry acuden a la memoria, y con un orgulloso sentimiento de justicia declaramos que ni Guitry ni Zacconi hubieran superado a nuestro actor. Igual que Morano, bueno; mejor no, porque no puede mejorarse la perfección. Y Morano fue la perfección misma, en los momentos de socarronería, de cólera y de dolor, y compuso el tipo con admirable maestría, ciñéndose fielmente a las minuciosas acotaciones del autor. No hubo ni una sola dificultad, y muchas tiene la obra; lo afrontó decididamente todo, fiado en los matices de su voz, en la eficacia de su gesto y en la riqueza de su temperamento, y se realizó el milagro de que el público aplaudiera vencido, á disgusto con la obra, dominado por el intérprete genial, que le daba una sensación de la verdadera, y por verdadera dolorosa y brutal.

La señorita Villegas, que escucho admirablemente en una escena del tercer acto, con interés y con expresión en el rostro; Monteagudo, justísimo; Pastor, defendiendo un embolado; Gaspar Campos, que sigue a su director en el cuidado para componer los tipos, y todos secundaron la estupenda actuación de Morano, que ha sido para dos días por lo repugnante y antipático que es el tipo de Isidoro Lechat.

¿Cómo ha de ser! El Armando Duval era un muchacho muy simpático y muy sentimental; pero el Yago, era un perfectísimo canalla.

¿Será que Dumas (hijo) es superior a Shakespeare? ¿Quién sabe!...

F. S.

Todo lo concerniente a la colaboración de GIL BLAS es de exclusiva competencia del ordenanza. El ordenanza se encarga de llevar las cartas solicitando original y de llevar otras cartas para devolver los originales que no se deba o no queramos publicar.

GREGUERIAS

El botijo es un simpático perrito de aguas, fiel y atento, a nuestro lado siempre y dispuesto a acudir a nosotros a la primera mirada.

El mugido de la vaca imita campanadamente el del león para asustar a los niños.

Se desea con agonía el poder saber si las amantes tuvieron un pecado de tres minutos; si estuvieron con un desconocido al que sólo vieron un momento y al que consintieron en olvidar y que las olvidase... ¡Oh, si hubiesen hecho eso, secretas y vestidas, intactas, veloces, hipócritas, impunes, indescifrables, indemostrables, no se las perdonaría en todas las eternidades!... Y en las más puras, en las que mostraron su virginidad, en todas se sospecha eso, eso que ha podido ser siempre y que no ha podido ser.

Hay algo de muy lamentable y de fracaso imposible en esos pobres ancianos, torpes y vencidos hacia adelante, que llevan en sus trajes negros la huella de haberse caído.

La larga vara del farolero es admirable, es mágica, es sagrada... De pequeños la achacamos a ella sola toda la luz que durante toda la noche alumbraba las calles... Ella es la lanza civil, buena, pródiga y amistosa; la única lanza que debe quedar en manos de ese cuerpo de lanceros solitarios, pacíficos, ciudadanos ante todo.

Cuando al pasar junto a las verjas de los jardines arrancamos unas hojas de las plantas que sobresalen, nos arrepentimos después de haber cometido el acto precipitado y aturdido, como si hubiésemos hecho daño, un daño inexplicable e irreparable, a la pobre planta, tranquila, indefensa y serena.

¡Oh, el aprendizaje de los músicos militares en los desmontes, triste,

lento, ruidoso...! Estraga todo el paisaje y lo echa abajo, haciendo más descampado el descampado... ¡Sobre todo los gallos irresistibles de la trompeta, los desolados solos de la trompeta y los toques huecos sin idealidad, blandura ni dulzura de la trompeta!

A veces, ante esa insistencia excesiva é inexplicable con que se apagan las cerillas, llega un momento en que nos volvemos coléricos para romperle la cara a "ése", que nos las apaga con marcada mala intención... Pero el muy cobarde se ha escondido.

Siempre hemos mirado con simpatía ese pájaro que juega en la calle urbana saltando de balcón a balcón... De niños soñamos que nos haría el honor de quedarse en nuestro balcón tranquilo y confiado ante nuestra presencia, dispuesto a convivir con nosotros... Ahora, al verle revolotear en esta otra calle, sólo esperamos que se pose un momento en nuestros balcones para que así nos pruebe que somos aún bastante puros... Hay en eso algo de elección de idea del interior de cada casa, de inspección providencial, de señal inefable.

Se debe cepillar cuidadosa y cariñosamente la ropa, pero nunca zurrrarla... ¡Esa costumbre de zurrrarla es inhumana é indigna, faltándose y denigrándose a sí mismo quien la consiente ó la realiza!

Las mujeres rabiosas, supersticiosas y comadres, envejecen con esa boca sumida, mordaz, feroz, que se muerde a sí misma y que profundiza y mella toda su cara; odiosas, viejas, abominables é indignas de ser miradas.

Las botas, que suenan con un chasquido pertinaz al doblarse al andar, perturban el espíritu y lo sacrifican... Nos rebajan y nos vulgarizan.

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA.

MISCELÁNEA

Los negocios de La Papelera.

Desde hace quince días anda rodando por la tercera plana de los periódicos un gran anuncio de La Papelera Española, que es como espejuelo para los incautos, cebo para los cándidos y liga para los infelices. Se trata de una emisión de Obligaciones por valor de cuatro millones de pesetas, y con un interés del 6 por 100. La Papelera, por lo visto, necesita dinero, y hace bien en buscarlo, ya que los pomposos anuncios no le cuestan nada. Los paga con las letras que todos nuestros colegas tienen pendientes con la poderosa entidad.

Hay un poco de cobardía en los periódicos. Ninguno de ellos ha vacilado en hacerse cómplice de este nuevo negocio de La Papelera, temeroso, sin duda, de que si no se somete a los deseos de ésta, llegue a faltarle el papel, imprescindible para la tirada. La Papelera tiene cogida a la Prensa, si no por el estómago, por las bobinas, que viene a ser una cosa semejante.

Nosotros, por suerte ó por desgracia, no tenemos que temer gran cosa de la poderosa entidad. De aquí que nos decidamos a hacer este artículo, que se nos ocurrió apenas leímos el primer anuncio de la emisión de Obligaciones. Si no lo escribimos en el acto fué porque, después de todo, no nos importaba gran cosa que La Papelera hiciera sus negocios en la forma que se le antojase. Pero ahora que ya no podemos perjudicarla, porque suponemos que todas ó casi todas las Obligaciones estarán ya suscritas, si vamos a decir unas cuantas verdades, para que la gente vaya sabiendo lo que es ese Sindicato que tan necesitado anda—¡pobrecito!—de cuatro millones de pesetas.

La Papelera Española se fundó hace bastantes años con el propósito de proteger y dar prosperidad a la industria del papel en España. Este fué, por lo menos, el pretexto. En realidad, se trató únicamente de la trusificación de las fábricas para ampliar un negocio que ya era de por sí saneado y mollar. Hecho el *trust* desapareció la competencia, y la Sociedad caminó desde un principio por terrenos seguros, haciéndose dueña y tirana de los periódicos nacionales. Salvo *La Vanguardia*, de Barcelona—cuyo propietario, Sr. Godó, creó una fábrica de papel para él solito, según tenemos entendido—los demás periódicos de nuestro país son víctimas de la formidable entidad, que ya se ha apoderado de empresas tan productivas como *Nuevo Mundo*, *Por Esos Mundos*, *Mundo Gráfico* y *La Esfera*.

Desde que funciona La Papelera el papel ha encarecido en España de un modo escandaloso. En los anuncios que viene publicando la Prensa se dan los precios alcanzados por el artículo hasta enero de 1914. Pero, de entonces acá, no se nos dice nada. Y valía la pena que se nos dijese. Porque así sabría el público que actualmente

los cien kilos de papel cuestan más que cien kilos de pan, aun siendo éste caro y hallándose faltar de peso.

La Papelera Española, desde su fundación, no ha creado ni una sola fábrica de pastas base esencialísima para el abaratamiento del artículo.

TREINTA AÑOS

Ayer fué como una coquetería:
sobre la frente, tersa todavía,
el cabello empezaba á encanecer;
hoy, ante la franqueza de un espejo,
vi que blanqueaba aún más, que ya era viejo,
que no estaba mi frente como ayer.
Unas horas de amor y de pecado,
mucho soñar y mucho padecer
en treinta años de vida, me han dejado
dolor, desilusión...
vejez de arrugas en el rostro ajado,
y algo peor, vejez del corazón.

Fué á la orilla del mar; hasta mí vino
de la verde campiña un suave olor
que se mezcló con el olor marino,
y aspiré un grato aroma á sal, á flor
y á tierra humedecida:
amargura, que hablaba de la vida;
Afrodisia, que hablaba del amor.

¡Arboles, cielo, mar! Olas de plata
sobre el inquieto azul.
Puesta de sol que prendes tu fogata
al expirar del día.
Blanca nube que flotas como un tul
sobre la vaga ondulación violeta
de las montañas en la lejanía:
¡Cómo os amó mi espíritu poeta,
cómo os envidiaba mi melancolía!
¡Tú, padre sol, te miras al espejo
en las aguas del mar, y nunca viejo,
pues para ti no es pérdida la onda
que retrata con límpido reflejo
tu blanca cabellera, siempre blonda!
Yo que tanto te amé, Naturaleza,
te odio, mirando mi existencia trunca
que hacia la muerte á declinar empieza;
te odio, porque es eterna tu belleza;
te odio al pensar que no envejeces nunca.

Así exclamé, y fué en la edad que el Dante
llamó medio camino de la vida
al entrar por las puertas del infierno.
Así exclamé mi corazón sangrante,
así lloré por mi ilusión perdida,
al ver la nieve de mi cabellera
anunciando la entrada del invierno
en mí, que nunca tuve primavera.

FELIPE SASSONE.

La Papelera Española pone el dogal al cuello de sus consumidores, y éstos tienen que pasar por las horcas caudinas, porque, ¡cómo no pueden recurrir á nadie!

Contra La Papelera no hay defensa. O se le toma el papel á ella, ó no se encuentra papel en ningún sitio de España.

Así hace sus negocios ese Sindicato, cuya nueva emisión de Obligaciones nos parece censurable en extremo.

Y como nos parece censurable, lo decimos con la franqueza á que estamos habituados.

Ultimamente, el insigne periodista Sr. Luca de Tena ha sido nombrado Vocal de la Junta de Aranceles y Valoraciones. Los periódicos acogieron

de *ABC* se estrellarán ante el poderío de La Papelera, que tiene varios votos en la Junta y caciquea con ellos á su gusto y mirando siempre á su conveniencia.

No se ha hablado aún claro acerca de esta Junta de Aranceles, nefasta para el país, en la que, como dijo un notable periodista y político, están representadas todas las industrias... ¡pero no hay un solo representante del consumidor!!

En la tal Junta, los industriales del ramo de hierros tienen varios votos (con el de Maura, abogado de los Altos Hornos, de Bilbao, á la cabeza); los de tejidos, otros tantos; los de conservas, igual... Y así sucesivamente.

Cuando los conserveros, por ejemplo, necesitan que PASE un asunto que á ellos les conviene, se ponen de acuerdo con los tejedores, y éstos les apoyan con sus votos, á cambio, como es natural, de que aquéllos les presten auxilio cuando ellos, á su vez, los necesiten para alguna combinación semejante.

La Papelera Española tiene en la Junta de Aranceles y Valoraciones unos cuantos votos, que pone al servicio de las demás industrias que los necesitan para contar luego con los de ellas en un momento dado. Así se dió el caso de que, después de pedir en todos los tonos que se rebajara el arancel para los papeles, se rebajase, en efecto. Pero... ¿sabe el lector qué clases de papel fueron los favorecidos con la rebaja? Pues el papel secante, el papel llamado "cebolla", y el papel para decorar habitaciones.

¿No fué esto una inicuia, intolerable y sangrienta burla? Pues así ocurrió. Y en tiempos de los liberales, para más señas.

Después de saber esto, ¿cómo creer que el Sr. Luca de Tena solo pueda luchar contra los caciques de La Papelera, que mandan y mangonean en la referida Junta? Aun constándonos los buenos deseos y las altas iniciativas de nuestro ilustre compañero, aseguramos desde ahora que no conseguirá nada.

Y será una lástima.

Los grandes periódicos no han dicho nada de esto. Y hacen bien en no decirlo, si tienen miedo de que caiga sobre ellos la terrible y peligrosísima cólera de La Papelera Española.

Pero como GIL BLAS, debido quizá á su insignificancia, no tiene esos temores, refiere con toda sencillez y lisura cuál es la verdadera labor, pernicioso y censurable, que viene desarrollando ese *trust*, que es como una argolla que oprime el cuello á todas las empresas periodísticas españolas, y que acabará por ahogarlas, si no hace Dios un milagro.

Nosotros, como periodistas y consumidores, deseáramos que esa emisión de Obligaciones de La Papelera no se cubriese nunca.

Sin embargo... ¡ya verán ustedes cómo sí se cubre!

"GIL BLAS"

SE PUBLICA MARTES Y VIERNES

El periódico más barato de España. :: 16 páginas, 5 cts.

CONVERSACIONES

Jeanne Desclos Guitry.



Un viaje á Francia en estos momentos tiene un encanto melancólico. El cielo vasto y dulce de Francia cae sobre su tierra como si quisiera consolarla, como si la acariciase. Hay entre la tierra y el cielo un amor suave y apasionado que conmueve. Quizá todo conmueve en este momento en el viaje á Francia: los detalles más nimios de las estaciones, los palos del telégrafo, los pájaros que pasan. ¡Y este Priore, este pueblecillo sereno y asentado como en un solio en su terreno!

He venido á la Priore buscando á la Desclos, á mi paso para Tours, en compañía de mi amiga Concha Martino, en busca del gran Anatole France, que en una amable entrevista nos concedió el permiso para que Tallaví represente ese desgarrador y humano drama de *Crainqueville*, el cual, en colaboración con el inteligente y animado espíritu de Concha Martino, hemos traducido con emoción y fiebre.

En la Priore tienen un castillo el genial actor Guitry y su admirable y bella esposa Jeanne Desclos. Ese castillo, de pintoresca arquitectura normanda, está situado sobre un altura y tiene unos bellos balcones, desde los que se ve una amplia llanura; pero no

llanura de esas de España, áridas y entecas, no; sino la única, la excepcional, la jugosa, la verdeante llanura de Francia; esa llanura que parece cuidada por miles de jardineros afanosos; de esos jardineros mágicos que crean los parterres; de esos que cultivan los parques de los Reyes.

Con unos grandes gemelos, esos potentes gemelos, con los que parece que hasta va á verse el revés del mundo, el más allá imposible, no se acaba, sin embargo, de ver la extensa y cuidada llanura, perdido el horizonte, no detrás de un ribazo, sino perdido en lo que no se llega á ver, en lo que aún continúa. Llega á parecer la tierra plana en vez de redonda viendo este paisaje interminable, y nos parece, además, extremadamente rica; rica por su entraña, aunque este año los sabrosos racimos de los viñedos que dan el mejor vino de Francia, se han perdido por falta de brazos, de los brazos que vendimian hombres allá lejos. Hay en la tierra como un desconcierto de no saber qué hacer con el fruto que se pierde, y que ella, con más idea del deber que los hombres, ha madurado con largueza.

El Loira, ese río del que ha dicho Ruskin que es el que más ha influido

en la historia de Francia y en el que se oculta algo del fundamento de su gloria, camina frente á nosotros con su tranquilidad aparente, porque bajo la engañosa serenidad, bajo esa voluptuosidad—que pudiéramos decir—de toda Francia, hay una recia fuerza, una peligrosa profundidad, una exaltada posibilidad; secretas y poderosas facultades que hay en el fondo de este río, el cual, para ser más dulce, para tener una belleza más humana y más civilizada, parece tranquilo, aunque bajo esa galante y correcta apariencia tiene una corriente velocísima y enérgica.

En este ambiente, sin olvidar ni un solo momento que estamos en esta soledad maravillosa y rodeadas de esta regia extensión, en una tibia tarde de otoño, sentadas en la Torre Redonda, cerca del clásico reloj de sol que marca las horas sobre una chata columna, conversamos.

Jeanne Desclos, en este ambiente, merece los lauros que se deben á la mujer de Francia, porque su tipo es el de la francesa: mórbida, alta, esbelta, rubia, con ese tono vivo de la rubiezh francesa. Se la ve como hija de este paisaje y de su gracia suave, jugosa, incommensurable. Es toda ella de una blancura lechosa, lechosa como el corazón de algunas bayas silvestres. Está cuidada como se cuida todo en Francia, con ese esmero y esa sabiduría llena de naturalidad que sólo ella sabe tener; con ese artificio que no es artificio, sino espontaneidad, algo que se pega al cuerpo como una gracia legítima y connatural; va vestida con elegante sencillez, y hace más amable su traje la nota azul que campea en él, porque siempre, según ella cuenta, ha de llevar, *necesita*, algo azul.

Desclos me habla en el más puro castellano, venciendo las grandes dificultades de pronunciación en las que siempre tropiezan y resbalan los franceses. Ella sabe dar su fuerza apasionada a las *erres*, su intemperancia brava á las *jotas* y su fuerza incisiva á la *zedá*. Le hago conocer mi admiración y ella, riendo con su risa de ingenua, me dice:

—No hay nada que me halague tanto como el que los españoles me digan que hablo bien su idioma. La vez que me he sentido más dichosa fué un día que un español me preguntó de qué parte de España era.

—¿Cómo siente usted tal pasión por nuestro idioma?

—Empecé á estudiarle y poco á poco fui descubriendo sus bellezas, me fué cautivando...; después he leído mucha literatura española... El admirable y nunca bien ponderado *Quijote*... el teatro de Lope y Calderón... las novelas de Galdós... Me he hecho

tan española que hasta canto canciones españolas y he aprendido á danzar sus bailes.

—¿Y no ha estado usted en España?

—Sólo en San Sebastián. Tengo grandes deseos de hacer una *tournee* por toda ella. Este año queremos ir Guitry y yo á dar tres representaciones en Barcelona y tres en Madrid. ¿Cree usted que habrá simpatía para los franceses?

—Indudablemente. Aparte de las cuestiones políticas, ustedes llevan su carácter de grandes artistas, y España es tierra que sabe estimar á los artistas.

—Entonces vaya usted preparándose un monólogo para que yo lo diga en español—me dice contenta.

—¿Hace mucho tiempo que debutó usted?

—Muy poco, sólo siete años; debuté en París con la *Mujer desnuda*, de Bataille. Yo hacía el papel de una modelo de Montmartre, y cuando me aplaudieron en una frase cómica creí que no era á mí á quien aplaudían; pero como el público seguía aplaudiendo, yo no sabía qué hacer. Cuando luego entre bastidores mi marido me abrazó con fuerza, yo no sabía qué pensar, me parecía que todos se habían vuelto locos, porque no tenía tanta importancia aquello para mí como ellos le daban.



—¿Sigue usted con esa misma des- preocupación?

—No, ahora tengo más miedo que al principio; pero mi miedo es más por mi marido que por el público. El es tan grande y yo lo admiro tanto, que me da miedo equivocarme y que me juzgue muy inferior. Yo soy su discípula.

—¿Tiene usted mucha afición al teatro?

—Ha sido siempre mi ilusión; cuando era pequeña y me llevaban al teatro imitaba después cuanto había visto. Aún recuerdo la terrible impresión que me causó el que un día, cuando tenía ocho años, me sorprendió la doncella cantando delante de un espejo, cuando más entusiasmada estaba yo imitando la Margarita, de *Fausto*, con un traje de cola y unas trenzas postizas de mi tía.

—¿De modo que para usted ha sido una suerte casarse con un gran artista pues no podría usted renunciar á la vida de teatro?

—¡Oh! Yo por Lucían renunciaría á todo. Pasamos muchas temporadas en el campo, aquí y en otras posesiones que tenemos, y yo me encuentro muy bien en la vida casera, para la que cada vez descubro mayores dotes. ¿Querrá usted creer que yo soy la administradora? Mi marido no sabe de cuentas, ni siquiera lleva dinero en el bolsillo; no sabe lo que valen las cosas ni lo que le devuelven. Es curiosísimo y muy gracioso verlo con dinero en la mano; se le cae al suelo.

—¿Y usted es buena administradora? Ella ríe y dice:

—Regular. No puedo oír que me cuenten una lástima... me engañan con frecuencia... y gasto demasiado; pero prefiero esto á dejar de socorrer á los que lo necesitan. A veces me *to-man el pelo*, como dicen los españoles. Es la frase que más gracia me hace.

—Pero ese *derroche* que usted hace no es de mala administradora, sino hijo de una nueva virtud suya.

—Sí; en las demás cosas no soy derrochadora. Nuestro hotel de París es un verdadero museo que visitan los extranjeros por los tapices, las armas y los cuadros que Guitry ha reunido allí. Mi marido me mima, vivimos con lujo... No me hace falta nada, y yo no tengo gran afición á la *toilette*.

Es más, me parece que la ostentación de *toilettes* demasiado ricas es inmoral, se da mal ejemplo. Yo modifico las modas de una manera discreta y me alabo de haber tenido siempre sentido común. Yo no me he puesto jamás la falda *entravé* ni me pondré el miriñaque.

—Tal vez en eso hay también una influencia de Guitry.

—¡Qué duda cabe! Mi marido es un

poco exigente y yo le complazco sin esfuerzo... Otra mujer tal vez lo hallaría algo tirano. Me quiere mucho... no me deja salir sola... y esa tiranía me hace feliz, dichosa; me siente amada; somos un matrimonio á la española... excepto en que no tenemos hijos.

—¿No los desea usted?

Desclos contrae su carita juvenil y graciosa de niña traviesa, y suspira:

—¡Qué sé yo!... No puede comprenderse lo que será mejor.

Después, con una graciosa transición, añade:

—Tenemos otro individuo en la familia. Verá usted.

Salé un momento y vuelve seguida de un precioso lobo de Alsacia, al que acaricia apasionadamente.

—Este es el tercer personaje de la familia—dice;—nos adora el pobrecito... y nosotros á él. Lucían juega y se divierte con Fritz como si fuese un niño.

—Y, dígame usted—le pregunto interrumpiendo su juego,—¿qué obra de las que usted ha hecho la ha emocionado más?

—La *Massiere*, de Jules Lemaitre, mi padrino; si voy á España la representaré allí.

—Es para mí curioso saber cómo ve usted á España en su imaginación.

—Como un país de mucho sol, de mucha pasión, de mucha vida, de embriaguez. Tengo gana de ver una corrida de toros, de contemplar sus bailarinas, sus costumbres populares, su vida.

Veo que Desclos nos admira un poco en la España de leyenda y quizá de la verdad, y vuelvo á seguir el hilo de mi investigación preguntándole cómo estudia los papeles.

—Siempre en la cama y en voz alta—me responde;—estudio antes de dormirme y por la mañana al despertar. En el resto del día no me ocupo más que de los ensayos y de los trajes que hemos de llevar yo y las demás artistas de la compañía. Yo creo que es preciso que la directora se ocupe de eso, so pena de comprometer el conjunto.

—¿Estudia usted el gesto?

—No. Encarno el personaje que quiero representar en alguna persona que rima con él y que yo he conocido en algún viaje ó en alguna parte, y entro en esa persona hasta el punto de olvidarme de quien soy yo misma.

—¿Y qué papeles le gustan más?

—Los de *mujeres buenas* y los *amores límpidos*; por eso me agrada tanto *La Massiere*. Pero un papel que he hecho con un gran placer es el de El Ratón, en *Crainqueville*. Esa es una obra que amo mucho, tanto por ser del más grande de nuestros nove-



listas, como porque ella representa uno de los mas grandes triunfos de Guitry. Es una obra en la que se plenas más que se habla y se hace sentir y pensar. Una maravilla que celebro que usted haga conocer en España como un triunfo para nuestro país.

—¿Y si usted soñase una obra ideal, cómo sería esa obra?

—No lo sé, pero seguramente aquella en que yo tuviese un papel de ingenua muy cómico, aunque también me van bien la Inés de *La escuela de las mujeres*, de Molière, y la Doña Inés del *Don Juan Tenorio*. En una palabra, yo seré siempre en todas las obras la *Jeune fille*; pero la jovencita buena.

—¿Y en qué país le gustaría á usted vivir?—Vuelvo á preguntarle.

—He viajado mucho, he tenido grandes triunfos en América, conozco casi toda Europa, creo que me he de sentir muy bien en España, pero para vivir... París. Soy muy francesa.

Y como está demasiado entregada á su paz la gran actriz, hacemos punto á la entrevista después de estas últimas palabras y volvemos al salón del Castillo, en donde Guitry juega con Concha Martino una partida de *damas*.

La Desclos, junto á su admirable esposo, se exalta más y toma una importancia total. Guitry, autor original y experto, director amplio de recursos, actor consumado y seguro; seleccionador del repertorio extenso y desigual que surge en Francia; amigo probado del teatro de arte, dedicado con toda su vida á saber la vida para representarla, es, junto á su esposa, el apoyo maravilloso, el esposo unido á ella, no en un matrimonio civil ó religioso, sino en un matrimonio artístico y ejemplar.

CARMEN DE BURGOS.

Redacción de «Gil Blas». Gravina, 11 triplicado.

OLIGARQUÍA Y CACIQUISMO

- EL ROBO DEL PAN -

A la hora en que escribimos estas líneas no sabemos que el nuevo Alcalde, Sr. Prado y Palacio, se haya dado por enterado de la denuncia concreta que le hicimos en nuestro número anterior, refiriéndonos a la subida del precio del pan.

Como esto tiene algún interés, nos parece oportuno repetir lo que dijimos, que fué, en síntesis, lo siguiente:

«En muchas tahonas, entre ellas en *La Cartagenera* (Bravo Murillo, 143), venden el kilo de pan con su peso exacto a 50 céntimos.

También venden kilos de a 44 céntimos, pero esos no pesan más que 600 ó 700 gramos, y están sin cocer y chorreando agua.»

¿Se enterá bien el Sr. Prado y Palacio? Nos parece que vale la pena que averigüe si esto que nosotros decimos es cierto.

El Ministro de la Gobernación ha firmado una Real orden nombrando una Comisión con objeto de conocer, reunir y examinar los datos que puedan afectar a la elaboración, abastecimiento y desarrollo de la industria del pan en Madrid.

Componen dicha Junta el Gobernador civil; D. Remigio Sánchez Covisa, por los industriales panaderos; D. Victoriano Méndez, por el Sindicato de la Panadería; D. José Álvarez Arranz y D. Tomás Pérez Azcárate, Jefe de Negociado de la Dirección general de Aduanas.

Esta Junta debe emitir informe en el plazo máximo de un mes.

Pues... ¡ya sabemos cuál va a ser el informe!

Una Junta de la que forman parte el Abogado de los tahoneros, el Presidente del Sindicato de la Panadería y el Sr. Álvarez Arranz, que fué uno de los que justificaron que el kilo de pan no pesara más que 850 gramos... ¡no va a dar la razón al consumidor!

El martes denunciaron las autoridades municipales dos tahonas por vender el pan falto de peso.

Y, el mismo martes, el público denunció... ¡¡55 tahonas!!

Es decir, que los señores Tenientes de Alcalde se saltaron a la torera nada más que 53 establecimientos.

Esto se comenta solo.

En los Juzgados municipales tratan a patadas a las valentísimas mujeres madrileñas que van allí a mantener sus justas y plausibles acusaciones contra los tahoneros.

Los Juzgados municipales nunca fueron famosos por la urbanidad de sus funcionarios. Pero, por lo que se nos dice, ahora las cosas han llegado a un extremo intolerable.

Las mujeres son vejadas, zaheridas, mortificadas y aun injuriadas por alguaciles, golillas y chupatintas, que no las perdonan que les den tanto trabajo... sin largarles la propineja.

Nos parece intolerable esto, y vamos pensando en aconsejar a los varones que acompañen a las hembras a los Juzgados, llevando cada cual su buen garrote.

El estacazo es un buen remedio para la grosería.

Como es lógico, los Abogados de los tahoneros no son los que menos se distinguen en eso de molestar a las mujeres denunciantes.

En carta que recibimos hoy se nos dice que el Sr. Tercero «se lleva la palma» en la poca grata tarea.

Nos parece muy bien que ha-

ga tal cosa el Sr. Tercero si tiene ese capricho.

Ahora, que nosotros tenemos también el capricho de recordar al vecindario que el Sr. Tercero aspira a un puesto de Concejal en el Ayuntamiento de Madrid.

¿Habrá un solo madrileño que le vote?

Se nos va figurando que esto del pan no tiene remedio, y que habrá que resignarse con el continuo saqueo de los tahoneros.

El Sr. Prado y Palacio lleva ya más de una semana en la Alcaldía... ¡y no lo hemos notado!

Parece que sigue *Peladilla*. Indudablemente, el Ayuntamiento ejerce una influencia perniciosa, fatal, sobre todos los que entran allí.

Va a ser cosa de echar abajo el edificio.

Pero el pueblo no se decide. Todo lo más que hace es reformar una copleja popular y cantarla de la siguiente manera:

Ni con uno ni con otro
tienen mis penas remedio:
con *Peladilla* me roban,
con Prado me dan el queso.

GIL BLAS, el periódico más barato del mundo, 16 páginas, cinco céntimos. Redacción: Gravina, 11, tripdo, primero.

Crónica de Barcelona

La manifestación del domingo. Ignorancia y olvido.

Estos dos balcones, únicos, que en la mañana del domingo aparecieron con colgaduras, nos dicen todo el dolor de las humanas miserias.

¿Dónde está el poeta civil que ha de entonar su *Dies irae* ante el cadáver de la ciudad? Barcelona fué ayer, más que nunca, exclusivamente la «ciudad de piedra». Ni un soplo del divino espíritu ciudadano, que otras veces hizo triunfalmente su aparición, dió vida a la ciudad de los muertos.

Se colocaba la primera piedra del monumento a un Hombre. Eludo con esta mayúscula todo ditirambo.

En el cruce de la Gran Vía Diagonal con el señorial paseo de Gracia, unas gradas severas, unos laureles de bola y unos gallardetes multicolores, anunciaban la solemne ceremonia. Barcelona colocaba la primera piedra del monumento a Pi y Margall. La venerable figura del santo laico por fin se erguirá un día u otro—ya es sabido que estas cosas se eternizan—en uno de los puntos más céntricos de la ciudad nueva. Esta vez, aunque tardamente, hemos hecho justicia a un grande hombre, si es que el mármol es recompensa suficiente a una vida heroica en esta España donde tan fácilmente se levantan estatuas a la mediocridad.

España entera supondrá que esta Barcelona de las grandes manifestaciones ciudadanas acudió en masa a tributar su homenaje al inmortal.

Pues, no. El acto no ha pasado de ser una manifestación republicana y catalanista. Han ido a la manifestación las entidades políticas con sus estandartes, el Ayuntamiento y... nadie más.

Tuvo razón el poeta:

«Dos dioses hay, y son: Ignorancia y Olvido.»

Si, ignorancia y olvido fueron el pasado domingo los dioses tutelares de la ciudad.

Yo prefiero creerlo así, porque no es de suponer que el odio cerril de los *requetés* sea patrimonio de más allá de un centenar de individuos.

En la colocación de la primera piedra del monumento a Pi y Margall y busqué en vano mi Barcelona; la ciudad que tantas veces ha sido paladín de las luchas civiles y ha sabido dar el ejemplo a sus hermanas españolas.

No había razón para honrar exclusivamente al político. Si la ignorancia y el olvido no hubiesen paralizado tristemente la vida civil barcelonesa, el domingo hubiéramos visto honrar indistintamente al patriota, al sabio, al periodista, al orador, al apóstol, al vidente, al justo... Toda la ciudad se hubiera lanzado a la calle agitando ramos de laurel y roble y olivo; en to-

dos los balcones hubieran colgado las mejores galas como en los días solemnes, y Barcelona hubiera enriquecido su brillante historia cívica con una nueva fecha gloriosa.

En vez de todo esto vimos tan sólo desfilar con tristeza los viejos federales—los que hubieran dado la sangre de sus venas por el maestro,—los eternos grupos políticos que ya conocemos de mítines, manifestaciones y veladas cursilonas (y aun estos—irreverentes—anduvieron a la greña y a tiro limpio, conforme a cabileñas costumbres muy arraigadas entre nuestras indoctas turbas políticas de Casino y «capillita», de pendón y de lacto en el ojo); algunas personalidades, no muchas, y una representación del Ayuntamiento con la bandera de la ciudad, a la cual, con una falta absoluta de educación cívica, nadie se creía en el deber de saludar.

Y así, tan pobremente, honró Barcelona, en el año de gracia de 1915, al más preclaro e ilustre de sus hijos.

Con el corazón rebosante de amargura dirigi una mirada agradecida a los dos balcones, únicos, donde se habían refugiado las virtudes cívicas de mi Barcelona, mientras repetía con sonada de oración:

«Dos dioses hay, y son: Ignorancia y Olvido.»

SANTIAGO VINARDELL.

El GIL BLAS se imprime en los talleres de los Hijos de M. G. Hernández, Libertad, 16 dup., bajo.

COPLAS

Estantigua insoportable, que eres, en la tierra ibera, un Ministro sin cartera perpetuo é irresponsable; que en el famoso Instituto vives con soberbio tren, y estás con el César bien, aunque finjas ser un Bruto; con honda satisfacción he visto que ya has dejado tu cátedra, que han firmado ¡¡por fin!! tu jubilación. Y en este momento crítico te grita el pueblo simpático: «¡Ni puedes ser catedrático ni debes de ser político!»

Si quieres en la cartera guardar siempre tus millones, ¡¡no compies obligaciones de esas de la Papelería!!

Elegio «currente cálam», porque así me da la gana, la bella *Samaritana* de Asenjo y Torres del Alamo. Y censuro con mal genio, pues en verdad lo merece, el drama llamado «1892» del señor Martín de Eugenio.

Señores, es la *chipén*: que los de largas coletas que cobran seis mil pesetas, se expongan, está muy bien.

Mas no encuentro natural que por mor de esos artistas se batan dos periodistas.

¡Señores, está muy mal!

ALADINO.

CÓMICOS Y DANZANTES

Desde el telar.

En un suelto de contaduría leemos que la Empresa del Gran Teatro ha prorrogado por unas cuantas funciones a la voluminosa y respetable señora doña Ursula López.

Parece que el motivo de la prórroga es aguardar a que doña Ursula se aprenda bien alguno de los cuplés



Rafaela Hara y Enrique Gandía en Las princesitas de los dólares. (Dibujo de R. Marín.)

que canta, y á que recupere la voz, que se dejó olvidada en su última excursión á América.

La señora López no quiere despedirse del público de Madrid sin demostrarle que conoce la letra de las canciones.

Y, algunas veces, hasta la música!

El miércoles estrenaron en Price una de esas cosas policíacas.

Se titulaba ¿13? ó el vencedor de Fantomas, y el público, que no se enteró de lo que ocurría en la obra, sospechó, sin embargo, que de enterarse no le gustaría aquello.

Y por sí ó por no, metió los bastoncitos.

A pesar de todo, en el tercer acto logró salir á escena el autor, Sr. Martín de Eugenio, á escuchar algunos aplausos.

El grato sonido de éstos aliviaria algo la pena del notable comediógrafo, cuyo padre estaba en aquellos momentos de cuerpo presente.

De corazón enviamos nuestro pésame al Sr. Martín de Eugenio, que supo sobreponerse á su dolor yendo á donde el público le esperaba.

Por cierto que los titulos de las obras de Price se las traen:

Primero, Los cinco.

Luego, ¿Trece?

Se diría que iban contando los espectadores.

Ya verán ustedes cómo no llegan á veintidós.

Nuestro querido compañero Felipe Sassone ha comenzado á ponerse pálido y á tirar los cigarros apenas encendidos, síntoma en él de grave preocupación.

La cosa no es para menos. Dentro de ocho días, el viernes venidero, se estrena en la Princesa su drama El intérprete de Hamlet, y Felipe es de los que se asustan por anticipado.

Aunque no tanto como Pepito Fernández del Villar, que cada vez que estrena aumenta las ganancias de don



Dionisia Lahera y Parera.

(Dibujo de Marín.)

Torcuato Luca de Tena consumiendo agua de azahar.

¡Así le da A B C cada bombol...

Ignotus ha dejado de hacer críticas eatrales en La Correspondencia de España.

Le ha sustituido el insigne Pepe Alsín.

Esto es lo que nos asombra. A nosotros nos parecía lógico que le sustituyese D. Eduardo Yáñez.

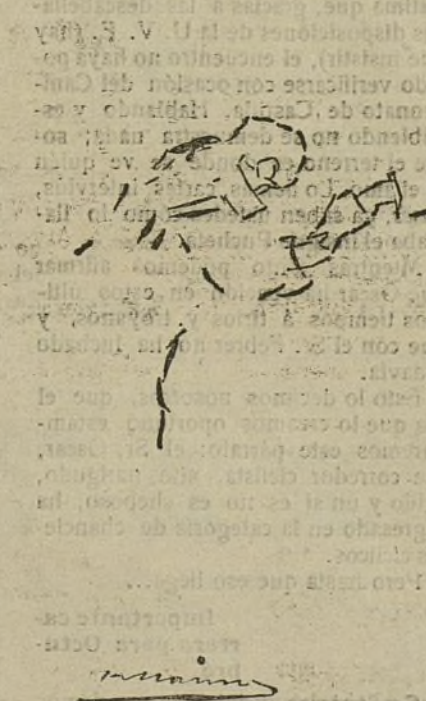
Estamos verdaderamente asombrados. Este año no se ha anunciado todavía ningún beneficio de Julio Ruiz.

UN APRENDIZ DE TRAMOYISTA.

Chismecillos... al vuelo.

—Ya le vi á usted la otra noche en el Vodevil.

—¡Como no lloviera!



Paco Morano en Las princesitas de los dólares. (Dibujo de Marín.)

En Apolo esperan La llama, de Usandizaga, para estrenarla.

Y en Price esperan, para estrenarla también, la susodicha Llama.

Verán ustedes cómo Enrique Chicote ó Teodoro San José—uno de los dos—acaba cantando con música de El género infimo:

—¡La llama no viene!
—¡La llama no viene!...

Esta noche por fin, tras tanto esperar, debuta la compañía dramática que dirige el gran José Tallaví, en el Infanta Isabel, al que acabaron por fin de limpiar y afeitar.

El teatro ya no huele á pintura; las actrices de la compañía, que son todas muy bonitas, huelen á rosas, y la obra escogida para el debut es el Oteló, de unos traductores de Shakespeare...

No podía llegar á más el Infanta Isabel.

Auguramos al gran actor, bien acompañado por María Gámez, una actriz que ha de gustar, y por Vilches, una brillantísima campaña.

Paco Morano, en su deseo de dar variedad al cartel, para que la brillantez de su trabajo nos consuele de la brevedad de su temporada, anuncia para el sábado, domingo, lunes y martes, respectivamente, La loca de la casa, La vida es sueño, El centenario y La calle de la Montera, y para el jueves, último de mes, el estreno de El intérprete, de Hamlet, original de Felipe Sassone.

Si esto no es flexibilidad de talento y ganas de trabajar, que venga Dios y lo vea.

UN APRENDIZ DE TRAMOYISTA.

Chismecillos... al vuelo.

—Ya le vi á usted la otra noche en el Vodevil.

—¡Como no lloviera!

—¡Como no lloviera!

—¡Como no lloviera!

—¡Como no lloviera!

—¡Como no lloviera!

—¡Como no lloviera!

—¡Como no lloviera!

—¡Como no lloviera!

—¡Como no lloviera!

—¡Como no lloviera!

—¡Como no lloviera!

—¡Como no lloviera!

—¡Como no lloviera!

—¡Como no lloviera!

—¡Como no lloviera!

—¡Como no lloviera!

—¡Como no lloviera!

—¡Como no lloviera!

—¡Como no lloviera!

—¡Como no lloviera!

—¡Como no lloviera!

—¡Como no lloviera!

—¡Como no lloviera!

—¡Como no lloviera!

—¡Como no lloviera!

—¡Como no lloviera!

—¡Como no lloviera!

—¡Como no lloviera!

—¡Como no lloviera!

—¡Como no lloviera!

—¡Como no lloviera!

—¡Al igual que en El género infimo; sí, señor!

—Y ¿cómo te extrañas de que yo estuviese, siendo así que también tú fuiste testigo presencial del debut de Inés?...

—Me colé de tifus; pero no vaya usted á decirselo á Pacheco...

—¿Y qué tiene que ver la gorronearía con que muestres cierta avidez por determinados géneros?...

—¡Ah! ¿Pero es que acostumbramos como estamos á la rica penumbra del cine, vamos á sentar plaza de cartujos acerca de ciertas verduras y atrevimientos?...

—Cierro que no; pero te conceptuaba más formalito, Satur.

—Pues bien que aplaudía usted, y no le faltaba más que pedir La pulga.

—¡También... es verdad! ¡Estaba Inesita tan monal...

—¡Haga el favor el amigo de no evocar!...

—¿Ni... sus primeros triunfos en Apolo?

—Por lo mismo que las Empresas llamadas sabias no supieron aprovechar en Inés García sus muy estimables condiciones en el género chico, es por lo que la muchacha se dijo y con razón: "¡Verán ustedes!..."

—Y se ha visto claramente la miopía de las aludidas Empresas...

—¿Qué se le va á hacer, si las que más pupila tienen no se encomiendan en sus oraciones más que á Santa Casualidad... ó á Santa Rutina?

—En cambio, Pacheco, primerizo en esas andanzas, ha demostrado tener quinqué.

—Paga la novatada embolsándose, hasta la fecha, varios miles de pesetillas... y Dios le perdone su inexperiencia.

—¡Eso!

—¿Estuviste el miércoles en el Circo?

—Fui testigo presencial del suicidio del tristemente célebre y distinguido amigo Fantomas.

—¿Se vió acosado por el 14.º tercio?

—No; por las endiabladas ocurrencias de Martín de Eugenio, con su obra titulada ¿13? ó el vencedor de Fantomas, que en paz descanse.

—¿La han retirado ya del cartel?

—¿La han retirado ya del cartel?

—¿La han retirado ya del cartel?

—¿La han retirado ya del cartel?

—¿La han retirado ya del cartel?

—¿La han retirado ya del cartel?

—¿La han retirado ya del cartel?

—¿La han retirado ya del cartel?

—¿La han retirado ya del cartel?

—¿La han retirado ya del cartel?

—¿La han retirado ya del cartel?

—¿La han retirado ya del cartel?

—¿La han retirado ya del cartel?

—¿La han retirado ya del cartel?

—¿La han retirado ya del cartel?

—¿La han retirado ya del cartel?

—¿La han retirado ya del cartel?

—¿La han retirado ya del cartel?

—¿La han retirado ya del cartel?

—¿La han retirado ya del cartel?

—¿La han retirado ya del cartel?

—¿La han retirado ya del cartel?

—¿La han retirado ya del cartel?

—¿La han retirado ya del cartel?

—¿La han retirado ya del cartel?

—¿La han retirado ya del cartel?

—¿La han retirado ya del cartel?

—Venga el chistecito y sea lo que Dios quiera.

—Es... este: los restos de *Fantomas* debieran reposar en un arca que por suscripción le costase el cine, y así reposaría eternamente en el arca cineraria...

—¡Guá, guá, guá!...

—¿Lo ladras, Satur?...

—No hay derecho, mi noble amigo!

—¿Porque resulta... algo sombrón?

—¡A ver!

—Es que me he contaminado estos días leyendo en los periódicos ciertas declaraciones del nuevo Alcalde, á quien le gusta el disco de los cadáveres que van chorreando por las calles... y no sale de la Necrópolis el hombre.

—¡Cualquier día le pide Antofito Casero á Prado y Palacio unas miasmas de alegría para Madrid!...

—Eso se lo pidió al Vizconde de Eza, si no recuerdo mal; pero sin resultado.

—¡Qué lástima!...

MIGUEL PORTOLÉS.

Varietés.

Los "sucesos," artísticos de este pequeño mundo de las *variétés* han sido el debut de Ursula López en el Gran Teatro y la despedida de "Les Algel Harturs," en Rómulo.

"Les Algel Harturs," confirmaron en su despedida el enorme número de admiradores que aquí dejan por el mérito indiscutible de su trabajo.

Se dice que pronto volverán al mismo teatro.

Y ya que de él nos ocupamos diremos, refiriéndonos al debut de la pareja D'Orsay Colbert, que gustaron sobremedera por la gracia y suprema



«La Chelito» popularísima artista de varietés.

distinción con que ejecutan sus más lindas y modernas danzas de salón.

La diabólica *Chelito*, la monísima é ingenua *Chelito*, inaugurará su salóncito el 25 del corriente. Y decimos salóncito, porque de aquella sordida barraca de la anterior temporada, no han quedado, en la reforma, más que los muros. *Chelito* lo ha mandado decorar, modernizar y hasta aristocratizar de tal forma, que hoy Chantecler es el más lindo, cómodo y elegante de los salones madrileños.

Y no hay más novedades por hoy.

JUAN ROSALBA.

Estamos conformes

Con que hayan jubilado á Azcárate.

Con que *Charito la Samaritana* haya sido un gran éxito.

Con que Morano es tan gran actor como Zacconi.

Con que el género policíaco es una lata.

Con que haya fracasado el bloque de las izquierdas, cosa natural tratándose de una "habilidad," romanista.

GIL BLAS

es el rotativo más barato de España.

16 grandes páginas con profusión de grabados, 5 céntimos.

LA FUERZA Y LA DESTREZA

Ciclismo —Valiente campeonato.—De retos.

El Campeonato de Castilla, que tanto se ha jaleado y que prometía ser un verdadero acontecimiento, ha quedado reducido á una de tantas carreras de escasa importancia entre los de casa, y cuyo resultado, sobre poco más ó menos, se conoce por anticipado. ¿La culpa del fracaso? Sería á todas luces injusto echársela al Comité castellano, que ha trabajado de lo lindo en la organización.

El Comité central ha tenido la torpeza de señalar para la misma fecha la celebración del Campeonato de España en pista, y como éste se corre en Baleares y hay premios de mayor importancia, ni catalanes ni isleños han querido, con muy buen acuerdo, venir á participar en la prueba castellana.

Suponemos que el Comité castellano no dejará pasar esta que pudiéramos llamar falta de consideración, y que pedirá explicaciones concretas.

La lista de inscriptos alcanza la cifra de 23, y aparte los ases madrileños, campeones "matilleros," y grillos indocumentados, no hay más que tres señores desconocidos: Carballo, de Gijón, y Rexach, de Segovia, de quienes no se tiene noticia alguna y que no deben ser ninguna cosa del otro jueves, y Folgado, de Sevilla, campeón de Andalucía, que se presenta en calidad de fenómeno. Veremos.

La partida se la disputarán, pues,

Oscar Leblanch, Fuentes, Fuertes y Antón; quizá entre también en liza García y el veterano Soto. ¡Ah, y don Facundo! Pues no se me quedaba en el tintero este temible émulo de Octave Lapitel.

Claro es que esta lucha será interesante; pero si el desacierto cometido por los señores del Comité central no hubiera impedido tomar parte á catalanes y mallorquines (en otras provincias no hay competencia) aquella hubiérase sido mucho más.

Y ya que nos hemos metido en harina, vamos á decir cuatro cosas claras.

En el último Campeonato salió vencedor Simón Febrer, de Mallorca, que tuvo la suerte de no sufrir pinchazo alguno, á pesar de la siembra de tachuelas que se verificó en la carretera.

El que realizó tal hazaña, fué, según se ha afirmado, un corredor bilbaíno (á quien ni siquiera se ha intentado castigar); así es que, de Febrer, no se puede decir que haya vencido con malas artes.

Pero el hombre se ha entusiasmado con su triunfo que será legítimo, pero que también fué obtenido con ayuda de la suerte, y en cartas é entrevistas viene á decir que no hay corredor mejor que él y ha desafiado á todos los corredores de España. A eso vamos. Sin pasión, apoyándonos en hechos y no en fantasías, podemos afirmar que Oscar Leblanch está dando para el pelo á vascos, catalanes, andaluces, madrileños, etc., etc. Las carreras que ha perdido ha sido porque

a'gún accidente le ha ocurrido: ó no le han dado la salida á tiempo, ó se ha caído, ó le han puesto una alfombra de clavos en su camino. Con Oscar no ha luchado Febrer. No sabemos quién vencerá; hay que verlo. Es una lástima que, gracias á las descabelladas disposiciones de la U. V. E. (hay que insistir), el encuentro no haya podido verificarse con ocasión del Campeonato de Castilla. Hablando y escribiendo no se demuestra nada; sobre el terreno es donde se ve quién es el amo. Lo demás, cartas, entrevistas, poses, ya saben ustedes cómo lo llamaba el insigne Pucheta.

Mientras tanto podemos afirmar que Oscar ha vencido en estos últimos tiempos á tirios y troyanos, y que con el Sr. Febrer no ha luchado todavía.

Esto lo decimos nosotros, que el día que lo creamos oportuno estaremos este párrafo: el Sr. Oscar, ese corredor ciclista, alto, narigudo, rubio y un si es no es cheposo, ha ingresado en la categoría de chancletas cíclicas.

Pero hasta que eso llega...

Importante carrera para Octubre.

Con toda clase de reservas damos la noticia que llega á nosotros momentos antes de salir este número: parece ser que se está organizando una gran carrera con el itinerario Madrid-Gerona, pasando por Sevilla. No podemos dar más detalles; sólo sabemos que los premios más impor-

tantes son los siguientes: una caja de cerillas de diez, un panecillo falto de peso, dos pliegos de aleluyas, dos reales, otros dos reales y un acordeón. Tomarán parte corredores de las cinco partes del mundo: Europa, Asia, Africa, América y Barcelona. Los derechos de inscripción serán de 200 pesetas, no reembolsables ni en el caso de que se suspenda la carrera.

Al organizador, cuyo nombre nos reservamos, se le erigirá una estatua en el elegante y concurrido Arroyo de Abroñigal.

Carrera Matilla.

Sólo tres corredores participaron en esta prueba celebrada el domingo último, llegando por este orden:

- 1.º Félix Sevilla, en 1 h. 49 m. 16 s.
- 2.º D. Facundo.
- 3.º Pablo Díaz.

Foot-ball.—De entrenamiento.

Dos partidillos se jugaron el domingo.

En el Campo del Madrid F. C. venció este equipo al del Stadium. Fue una paliza de 6-1 en contra de los chicos del Stadium.

Un equipo de la Gimnástica empató á dos tantos con otro de la nueva Sociedad Escudo Foot-ball Club. El titiluto se las trae.

ANGELO.



"Gil Blas"

periódico
bisemanal.

16 páginas. 11 Grabados.

"GIL BLAS"

es el periódico más barato.

Redacción: Gravina, 11, tercero.

...

Concesionaria
para la
venta de

"Gil Blas"

Sociedad general de la Librería
LIBERTAD, 7.

— — —

"GIL BLAS"

se imprime en los ta-
lles de los Hijos de
- M. G. Hernández. -
Libertad, 16 Madrid.

"GIL BLAS" se publica Martes y Viernes.



Hasia seis palabras, 30 céts. **ANUNCIOS POR PALABRAS** Cada palabra más, 5 céts.

ALMONEDAS

Almoneda por marcha Sala, gabinete, comedor, despacho, alfombras. Plaza de la Cebada, 10.

Almoneda. Espejo, figura mármol, aparato luz, etc. Claudio Coello, 51: de 10 a 12.

ALQUILERES

Casa nueva, 14 habitaciones, ascensor, baño, calefacción, termosifón, enarimado, 100, 135 y 150 pesetas. Guzmán el Bueno, 33.

Casa nueva alquilarse dos magníficos pisos, baño, termosifón, calefacción, ascensor, teléfono, entre dos tranvías. Razón: Castelló, 24.

Gran sótano para almacén. Luchana, 20.

Jorge Juan, 26. Cuarto tercero.

Cuartos de lujo desde 140 pesetas. Luchana, 22.

Alquilo principal y segundo, dos balcones, nueve habitaciones, agua; 55 pesetas. Amparo, 12.

Casa nueva. Calefacción, baño, termosifón, ascensor, entarimado, 100, 135, 150 pesetas. Guzmán el Bueno, 33.

Alquilarse dos pisos, 23 y 32 duros, Ayala, 20.

Alquilo piso primero, 37,50. Paseo de las Delicias, 2.

Alquilase espaciosa tienda dos huecos, con hermoso sótano de 19 por 5 metros. Carrera San Francisco, 9.

Cuartos 18 pesetas, casa nueva, inodoro, agua. Mataderos. Carabanchel, 24.

AUTOMÓVILES

Automóvil, ómnibus, 16 asientos, vendo uro. José Massó. Teucro, 1. Pontevredra.

COMPRAS

Compra buen coche para pasear impedido. Santa Engracia, 14.

CORRESPONDENCIA

Misma: Imposible sufrir más; no vivo de envidia. Desesperado estoy. Que no me falten tus telegramas. En ti confío. Piénsame, que hemos de lograr nuestra esperanza de felicidad. Te quiero. Tu tuyo.

DEMANDAS

Practicante Medicina, Cirugía, buena conducta, desea colocación. Formarán: Marqués Urquijo, 40, bajo.

Francesa diplomada de sea colocación. Velázquez, 14, colegio.

Matrimonio sin hijos desea portería. Barrio del Carmen, calle Nifia, 5.

Senorita francesa se ofrece cuidar niños ó doncella. Sal, 2 al 6.

Un joven de 25 años, buenas referencias, desocupación de 11 a 2. Santa Brígida, 13, bajo.

Ofrécese cocinera sabiendo su obligación y repostería. San Cayetano, 2 duplicado, tercero.

Gamarrero navegante ofrece ayuda cámara, mozo comedor, etc., para Madrid ó fuera; buenas referencias y certificados. Blanco, Pilar, 18 provisional, Guindalera.

Senorita joven, intachable conducta, inmejorable referencias, acompañaría señoras. Alcalá, 20, tercero derecha.

ENSEÑANZA

Profesor de primera y segunda enseñanza, repatriado por causa de la guerra, desea lecciones o traducciones. Angel Jalón, Alcalá, 137, 3.º izquierda.

Profesor educar niños distinguidos. Galileo, 8 triplicado.

Maestro superior de lecciones, sabe latín. Barquillo, 23, tercero izquierda.

Ofrécese a domicilio profesora primera enseñanza dibujo, solfeo. Darán razón. Jardines, 18, segundo interior.

Profesora francesa. Preparación exámenes, 5 pesetas mes. Plaza Dos Mayo, 7.

Francés, lecciones particulares, profesor parisien. Precios módicos. Silva, 25, segundo.

Profesor oficial de provincia da lección de matemáticas, física y química. Hileras, 17, bajo.

ESPECÍFICOS

No más arrugas y pecas! Si queréis ser blancas y hermosas: si queréis que vuestras facciones tengan la tersura y lozanía que en vuestros primeros años, usad el «Agua Argentina», que quita en pocos días las pecas, manchas, arrugas y paño del embarazo, dejando la cara blanca y aterciopelada.

Dolor de muelas. Cura radical con Odonalgico Alíno.

Una combinación admirable. Píldoras y Ungüento de Holloway. Las Píldoras libran al sistema de todas las impurezas; purifican la sangre y estimulan la actividad natural del hígado, de los intestinos y de los riñones. El Ungüento, en combinación con las Píldoras, es un remedio infalible para todas las afecciones de la piel, enfermedades de las piernas, heridas inveteradas, escoriaciones, diviesos, etcétera.

Agua radiogénica. Cura del reumatismo, artrismo, neuralgias, ciática, etcétera.

Herniados: Aparato Márquez. Incomparable. No se oxida ni se rompe.

Nervogénico Mombiedro. El mejor tónico reconstituyente conocido hasta el día. Inapetencia, neurastenia, clorosis, debilidad general, etc., desaparecen con el uso del Nervogénico Mombiedro.

El Gotol. Reumatismo, dolores nerviosos ó neuralgias, jaquecas, hemicráneos, cefálicas, etc. Se curan radicalmente. Venta en farmacias.

HOSPEDAJES

Huéspedes desde 2,50.

Ballesta, 6, principal.

Cedo hermoso gabinete.

Particular, con, sin, cédena habitaciónes persona posición. Belén, 13, principal derecha.

Los anuncios por palabras de GIL BLAS se admiten en la Administración, Gravina, 11 triplicado, y en todas las Agencias de Publicidad de Madrid.

Particular cede precioso gabinete y alcobas. Barquillo, 12, segundo derecha.

Huésped fijo desea casa particular, moderna, pocas escaleras ó ascensor. Plaza Lavapiés, 4, segundo. Nicolás Álvarez.

Particular, habitación, todo nuevo, con. Mayor, 63, segundo.

Particular cede gabinete exterior, 25 pesetas, céntrico. Piamonte, 19, bajo izquierda.

Senorita sola cede gabinete uno ó dos caballeros. Jesús del Valle, 40 principal.

OFERTAS

Hortelano. Afueras de Madrid, entendido labranza, estable, casado, sin hijos, 10 reales, casa. Hernán Cortes, 5, lechería.

Ganará usted cinco á diez pesetas día con Depósito bicicletas su Región. También en Madrid para ponerse al frente Sucursal. Indispensable fianza metálica. Apartado 598.

Doncella joven con informes falta, Desengañado, 25.

Para porteros, se necesita matrimonio sin hijos. Informarán: Santa Isabel, 7, Demetria.

Chico para recados falta. Comandante Las Morenas, 2, lampistería de Martínez.

Necesito buena costurera, sabiendo cortar y económica. Caballero de Gracia, 22; horas de 3 á 6.

PUBLICACIONES

Eugenio Lucas. Estudio crítico, por R. Balsa de la Vega. 2 pesetas en librerías.

VARIOS

Doy instrucciones escritas para fabricarse en casa jabones, vinos, licores, lejías, vinagres, perfumería, gaseosas, refrescos. Dirigirse con sello para contestar. Francisco Castillo, San Mateo Gallego (Zaragoza).

En Miraflores vendo ó alquilo, sin muebles, hermoso hotel sin estrenar, soberbias vistas, agua, cuarto de baño, frondoso jardín. Razón: Miraflores de la Sierra, Manuel Brea.

Se desea para señor solo un cuarto pequeño y económico, no muy lejos del centro. Escribir al Sr. Leek, Atocha, 37, segundo.

Pozuelo Alarcón. Vendo la casa hotel calle Sagunto, 10, compuesta dos pisos y 31 habitaciones.

VENTAS

Vendo hermoso tronco de caballos, castaños claros, de cuatro años y ocho cuartas, muy bien enganchados y á sanidad. Informes Manuel Polo. Mayor Principal, 91, Palencia.

Anuñciense usted en esta Sección y aumentará la venta de los artículos que expende.

Fábrica fideos, vende maquinaria completa; también electromotor, 2 caballos. Pionio Villar, Cantalapiedra.

En la calle Robaque, 4 frente la plaza de Armas, véndese buena sillería 28 pesetas; máquina Singer 12; perchero, 12 pesetas.

INFORMACION

REVISTA GRAFICA UNIVERSAL

Redacción: Paseo del Prado, 34.-MADRID.-Administración: Libertad, 7

PRECIOS DE SUSCRIPCION

| | Madrid. | Provincias. | Extranjero. |
|----------------|---------|-------------|-------------|
| Trimestre..... | 1,25 | 1,50 | 4 fra. |
| Semestre..... | 2,50 | 3 | 8 |
| Año..... | 5 | 6 | 16 |

NÚMERO SUELTO: 10 CÉNTIMOS - NÚMERO ATRASADO: 25 CÉNTIMOS

GIL BLAS

PERIODICO BISEMANAL ILUSTRADO

SE PUBLICA LOS MARTES Y VIERNES

Redacción y Administración: Gravina, 11 triplicado.--MADRID

ADMINISTRACIÓN.—Horas de oficina, de diez á doce de la mañana y de tres á cinco de la tarde.—APARTADO DE CORREOS 472

PRECIOS

Venta.—Número ordinario, 5 céntimos.

SUSCRIPCIONES

Trimestre..... 1,25 pesetas.
Año..... 5

EXTRANJERO

Trimestre..... 2,50 pesetas.
Año..... 10

ANUNCIOS

En la última plana, línea..... 0,30 pesetas.
Reclamos..... 0,75
Noticias..... 1,50
Artículo industrial..... 2

Los anuncios apaisados, á través, en cabeza ó pie de plana, se medirán con arreglo al tamaño ó dimensiones de columna corriente. Toda otra clase de publicidad, á precios convencionales. Los anunciantes abonarán el impuesto correspondiente. Pago adelantado.

Industrias, Comercios, Productos específicos y Bañeros RECOMENDADOS

ORFEBREÍA DE ARTE

DE DOBLE PLATEADO

Palais de Nouveautés
Alcalá, 12.—Madrid.

ORO Y PERLAS

Plata, platino, brillantes, alhajas antiguas y modernas, paga todo su valor la Casa.

Pérez Hermanos, Zaragoza, 9 y Fresa, 2

Café Castilla

Especialidad en
bocadillos y exquisito
chocolate.

Infantas, 29.

NEGOCIO

seguro, administrado por sí mismo. Mil pesetas rentan 50 al mes. Informes gratis. La Cooperación. Carrera San Jerónimo, 14, principal. De 10 a 1. Esta Casa, la más antigua de Madrid, no tiene sucursales.

Plata de ley al peso

en bandejas, cubiertos, toda clase en objetos para servicio y alhajas de ocasión, vende la Casa Pérez Hermanos, Zaragoza, 9, y Fresa, 2.

Bañero de

El pedido de informes, folletos, tarifas así como aguas, dirijase al administrador general, D. EDUARDO GALVEZ, residente en el Bañero los meses de Junio, Julio, Agosto y Septiembre, y en Zaragoza el resto del año.

CATORCE HORAS DE MADRID AL BAÑERO

Automóviles a la llegada de los trenes en las estaciones de Sabiñánigo (Huesca) y Laruns (Francia) si el estado anormal lo permite.

Prototipo de las aguas nitrogenadas, 1.636 metros sobre el nivel del mar.

TEMPORADA OFICIAL

Del 15 de Junio al 21 de Septiembre.

PANTICOSA

ANTONIO VIDAL

LOS MADRAZO, 25. — TELÉFONO 1.467

Los mejores carbones del mundo para todos los sistemas de calefacción, uso doméstico e industrias.

Almacén: Paseo Imperial. — Teléfono 2.418

RECOMIENDA

UCENDO, Mayor, 48

que en saldos y liquidaciones os engañan. Antes de comprar comparéis precios en aparatos eléctricos, 6 ptas. Bombillas metálicas. Vajillas, cristalería, etc. Imposible más barato.

SE LIQUIDAN

2.000 sombreros para niño, á 1 y 1,50 pesetas; 4.000 ídem para señora, á 2, 2,50 y 3.

CLASES SUPERIORES

Concepción Jerónima, 6, entlo. SALDOS

OPOSICIONES A CORREOS

Se convocan en el presente mes. Academia «CANO RUEDA», legalmente constituida, comienza curso para los nuevos alumnos el 15. Enseñanza individualista siempre que la juzgamos necesaria. Interesa familias informarse personalmente de nuestro profesorado y éxitos. El mejor internado: todas las habitaciones con balcón y ventilación directa. San Marcos, 3.

ESTADÍSTICA SALUD, 21

PREPARAN los Sres. Revenga, Inspector del Cuerpo; Hereza, Oficial 1.º; Revenga, Ingeniero.

INGRESADOS en convocatorias anteriores:

1910. — En el Cuerpo Auxiliar..... 5 plazas.
1912. — En ídem íd. íd..... 23 ídem.
1912. — En ídem íd. Facultativo..... Todas.
1913. — En ídem íd. íd..... 8 ídem (de 10).
1914. — (Últimas oposiciones.) Ingresaron de esta Academia los señores: D. J. Moreno, con el núm. 2; D. A. Amor, con el 3; D. A. de Miguel, con el 4; D. F. Aponte, con el 5; D. M. Fairén, D. M. Burgos, D. G. García Losada, D. F. Feijóo, D. B. Aguirre, D. L. Carmena, D. J. Lemes, D. M. Antón, D. M. Vázquez, D. E. Salvador, D. A. Samper, D. F. Roncales, D. S. Esquivias y D. M. Samaniego.

Contestaciones al programa.

Clases especiales para señoritas.

VILA

Centro de modelación impresa y publicaciones legislativas de

Imprenta, papelería y objetos de escritorio.

JOSE CLIMENT VILA

Rtocha, 151, Madrid. — Teléfono 3.170

Esquelas, recordatorios y toda clase de trabajos comerciales.

"THE SINGLE PROPER"

Agencia general de negocios, préstamos, colocación de capitales, asuntos en todos los Ministerios, informaciones secretas, colocaciones.

San Bernardo, 52, Madrid. — Teléfono 5.412. Apartado de Correos 489.

AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABANA

... PURGANTES ...
DEPURATIVAS
ANTIBILIOSAS
ANTIHERPÉTICAS

Propietarios: Viuda é Hijos de R. J. CHAVARRI. — Dirección y oficinas: Lealtad, 12, Madrid.

CEREVISINA CARBONICA ARTIGUES

Es la forma de levadura de cerveza más recomendada por eminencias médicas nacionales y extranjeras, para el tratamiento eficaz del estreñimiento, escorbuto, diabetes, artritis, forunculosis, antrax, erisipela, sarampión, viruela, escarlatina, tífus, fiebres gástricas y puerperales, enfermedades del estómago, riñones, hígado, intestinos, hinchazón de la piel y en todas las que la sangre necesita una vigorosa depuración, sin el menor desgaste. ni originar otras enfermedades. Frasco, cinco pesetas en todas las boticas de España.

SOLUCIÓN CASES

DE

CLORIDRO FOSFATO DE CAL

Premiada en varias Exposiciones.

Por su excelente composición y perfecta dosificación, es la única aprobada por la Real Academia de Medicina y demás Corporaciones médicas. Se recomienda en los casos de ANEMIA, CLOROSIS, RAQUITISMO, INAPETENCIA, CONVALESCENCIA, EMBARAZOS, etc. Poderoso reconstituyente para las madres durante la lactancia de los niños. De venta en las principales farmacias de España.

INTERESANTE

EMPRESA DE LAS AGUAS DE LA FADAGOSA

Concejo de Marvão (PORTUGAL).

Aguas sulfúreas, alcalinas y radioactivas, pertenecientes al grupo de Moledo, Vicela, Felgueira, etc., etc. Este establecimiento, por motivos de obras importantes que en el mismo han de realizarse, no puede abrirse este año hasta 1.º de Agosto.

Las Compañías de ferrocarriles continúan dando billetes para la estación de Marvão (Portugal).

EXPLOTACIONES FORESTALES

Compra venta de montes ó arbolados y de traviesas para ferrocarriles. Duelas de haya para barriles de escabeche y salazón. Carbones vegetales. Alquiler de vagones foudres.

Hijos de Victoriano Echávarri. — Olazagutia (Navarra).



Compre V.

LA NOVELA DE BOLSILLO

Lea V.

LA NOVELA DE BOLSILLO

Colección V.

LA NOVELA DE BOLSILLO

Estadística

REVENGA - HEREZA
Salud, 21. (Véase el anuncio en la página anterior). Contestaciones al programa.

VESTIDOS Y SOMBREROS

**ULTIMAS MODAS
DE PARÍS Y LONDRES**

VALERIANA

Se enseñó el corte
y confección.

Mayor, 43, 3.ª derecha.
(ASCENSOR)

ES EL MEJOR

laxante **Grains de Vals** de acción suave y eficaz. Dosis: uno ó dos granos al cenar.

Venta en las principales farmacias.

H. nas M. R.

Confeccionistas de sombreros de señoras y niños.
Reforma de todas clases.

San Gregorio, 37-39, 2.º

ACADEMIA PREPARATORIA

para ingreso en el Cuerpo de Correos.

En esta Academia han obtenido plaza en la Convocatoria de 1914 los alumnos D. Joaquín B. García de la Rosa, D. Enrique Lafuente Ferrari, don Francisco Berenguer y Más, D. Rafael Sanjuán Alonso, D. Amadeo González Vázquez, D. José Navarro Díaz y D. Mariano Solís Agrela, ó sea todos los que ha presentado á los ejercicios de oposición. Además aprobaron el examen previo D. Angel de Elera Calzado, D. Juan José Izquierdo y D. Tomás Serna Moreno. - Valverde, 2, 1.º - Horas: de 4 á 8 tarde.

**Figuras y patrones á la medida
de los más afamados sastre de París.**



S. A. SMART

MARQUÉS DE CUBAS, 7, DUPLICADO, BAJO
MADRID

Viuda de Eduardo Muñoz

AGENTES DE ADUANAS

COMISIONES. TRANSITOS

GRAO, VALENCIA

20 Locomóviles

y máquinas de vapor semijuntas, nuevas y de ocasión, existentes para entrega en el acto. Venta y alquiler.

OTTO WOLF

C Consejo de ciento, 347,
Barcelona.

MAQUINARIA

Conservación y arreglo de motores. - Gran práctica. - Mecánico electricista. - Instalaciones.

JOSÉ RUIZ

Delicias, 7.-MADRID

CAFES TOSTADOS POR PROCEDIMIENTO ESPECIAL

Clases legítimas de Yauco (Puerto Rico), importadas directamente en crudo.

Este tueste es natural, garantizando que no contiene mezcla alguna que lo altere.

Ventas por mayor y menor.

Sobrinos N. Giménez. Goya, 7, Zaragoza.

JOSE PEREZ ASENCIO

Regio Agente Consular de S. M. el Rey de Italia.

Agente de la Compañía de Seguros Marítimos "LA PHEONIX".

ALICANTE

Oficinas: Explanada España, 3, bajos.

Telegramas, telefonemas: Pérez Asencio.

Teléfono número 135.

:: PASO A LA HIGIENE ::

Filtros «Isleor» de célebre y escogida piedra arenisca y compacta.

El agua más turbia queda cristalina mediante este higiénico aparato. Fácilmente desinfectable por medio del agua hirviendo. Bebiendo buena agua desaparece el tifo. Pruébenlo y se convencerán.

PRECIOS: Filtro solo, 4 pesetas.
Con tinaja y grifo, 7,50.

COMPANIA VALENCIANA

Vapores Correos de Africa

Servicios oficiales

CORREOS DIARIOS: de Málaga para Melilla, de Algeciras para Ceuta, Tánger y Cádiz.
CORREOS QUINCENALES para la costa occidental de Marruecos y Canarias.

Servicios comerciales

LINEA DE CABOTAJE entre los puertos del Mediterráneo.
LINEAS DE GRAN CABOTAJE para Francia, Italia é Inglaterra.

Dirección: **GRAO, VALENCIA**

DÓMINE Y COMPAÑIA

DESPACHOS DE ADUANAS Y BUQUES, CONSIGNACIONES Y TRANSITOS Á «FORFAITS» REDUCIDOS, SEGUROS MARÍTIMOS CON PRIMAS ECONÓMICAS

TELEFONOS: Despacho, núm. 1.105
Muelle, núm. 1.081.

Gráo de Valencia.

BEBASE

el agua hervida añadiéndola **Sai Vichy** producto natural que la hace digestiva y evita las infecciones. - Precio muy económico.

Opositores y estudiantes

Sin moverse de vuestro domicilio, prepara eficazmente «Gaceta del Opositor» por 6 pesetas mensuales. Pedid número muestra. **San Marcos, 3.**

DESPACHO Y FLETAMENTO DE BUQUES

COMISIONES Y CONSIGNACIONES

ANTONIO MANZANARES

Consignatario de las Compañías Valenciana de Vapores Correos de África y Española de Navegación. - Valencia.

Línea regular de vapores para los puertos de África y Canarias.

Agente de Aduanas y de las Compañías de Seguros «HISPANIA» y «LLOYD DE COLONIA»

Plaza de García Aliz, 8. - CARTAGENA.

Empleados del Estado, Empleados de la Provincia, Empleados del Municipio, Empleados particulares, cuantos deseen ganar un sobresueldo en trabajo fácil y compatible con cualquier otra ocupación, diríjanse á Apartado de Correos 472.

Román Musolas

Consignatario de la Compañía Valenciana de Vapores Correos de Africa.

Agente de Aduanas. - Tránsitos. - Despacho de buques y mercancías. - Seguros marítimos. - Comisiones. - Fletamentos.

Tarragona.

Apodaca, 38. - Teléfono 34.

Direcciones telegráfica y telefónica: **ROMANOLAS**

A. FERRER PESET Y HERMANOS

CONSIGNACIÓN DE BUQUES

Agencia de Aduanas y Tránsitos.

Muelle, 12. - GRAO-VALENCIA

Casa ALONSO, pianos

y autopianos de las mejores marcas, al contado y plazos. Primera Casa en **PIANOS DE OCASIÓN** garantizado desde 70 duros. Antes de comprar pianos visiten esta importante Casa. **ALQUILERES, AFINACIONES, COMPRAS Y CAMBIO. - 22, Valverde, 22.**